

S O C I A L

C. W. MASSAGUER
D I R E C T O R

20¢



MASSAGUER
1933

LA HABANA, CUBA
F E B R E R O

1 9 3 3



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

SOLO \$2.00
AL AÑO



1,500
Grabados
270
Articulos

ADEMAS,

Social Miniatura

GRATIS PARA SUS HIJOS

SOCIAL dedica especial atención a cuanto se relaciona con los asuntos de los titulos que siguen y publica mensualmente lo notable en

e **S**cultura
pint **U**ra
moda **S** femeninas masculinas
vida so **C**ial
a **R**te decorativo
cr **I**tica
Bridge
c **A**ricaturas
pa **S**atemplos
cu **E**ntos

c **U**lta física
poe **S**ias
b **E**lleza
t **E**atros
Literatura
Cine
act **U**alidades
Poemas
h **O**gar
co **N**ciertos

NO LO
PIENSE
HAGALO

SOCIAL

Infanta y Peñalver, Habana.

Sírvase pasarme recibo por DOS PESOS, por una suscripción a esa revista durante el año 1933.

Nombre _____

Dirección _____

ENVIESE A

Nombre _____

Dirección _____

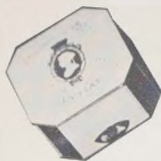
IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Los del interior de la republica se servirán enviar giro postal por dos pesos.

Los residentes en países de la Unión Postal. \$3.00. En otros países \$4.00.

¿COMO CUIDA UD. SU CUTIS?

EL CUIDADO DE SU CUTIS ES UN ARTE ATENDIDO
CIENTIFICAMENTE DESDE LOS INTERESES DE LA
BELLEZA



LA ACADEMIA CIENTIFICA DE BELLEZA DE PARIS HA LLEGADO A LA
CUMBRE DE LA AUTORIDAD EN ESTE ARTE EXQUISITO DE TRATAR
EL CUTIS

EL DEPARTAMENTO DE PERFUMERIA DE "EL ENCANTO", QUE SIRVE
EN CUBA ESTOS MARAVILLOSOS PRODUCTOS, CUENTA CON EMPLEA-
DAS CAPACITADAS PARA SUGERIR TRATAMIENTOS ESPECIALES ADE-
CUADOS A LOS DISTINTOS CUTIS

TRATAMIENTOS

CUTIS NORMAL

Límpese el cutis con un al-
godón humedecido en Leche
Crema Imenia. Séquese con
una toallita de papel absor-
bente. Palméese la cara con
Agua Lytial. Aplíquese luego
crema Margarita, polvos Du-
vet de Lys, colorete Eterna
Juventud y creyón Corazón
de Rosas, según el color de su
cutis.

Tratamiento: \$10.00.

CUTIS GRASO

Límpese el cutis con la crema N°
402 durante unos minutos. Satúrese
un algodón en Tónico Imenia N° 4
y haga masajes hacia arriba en to-
dos los contornos. Esta limpieza es
indispensable antes de acostarse.
Al arreglarse repita este tratamiento
agregando Crema de Princesa. Una
vez bien adherida ésta, aplíquense
los polvos de Princesa, colorete No-
vela y creyón Corazón de Rosas.

Tratamiento: \$5.00.

CUTIS SECO

El cutis seco se trata a base de ace-
te. Recomendamos el Aceite Florido.
Debe aplicarse durante la noche,
para que pueda ser fácilmente
absorbido. Por la mañana, después
de limpiar la cara con el mismo
aceite, se aplica Agua de Belleza
Lytial. Durante la toilette, la Crema
Lytial, y cuando esté bien adherida
aplíquese el arrebol N° 29. Después
los polvos Lytial y el creyón Cora-
zón de Rosas correspondiente.

Tratamiento: \$9.00.

PRODUCTOS DE LA
ACADEMIA CIENTIFICA DE BELLEZA DE PARIS

EL ENCANTO

SAN RAFAEL Y GALIANO

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL RESTAURADOR
DE LA HABANA



CARTELES

EL SEMANARIO
MAS INTERE-
SANTE DE LA
AMERICA
LATINA

LA MAYOR
CIRCULACION

ADQUIERA EL
HABITO DE
COMPRARLO
TODAS LAS
SEMANAS

10c

AVENIDA MENOCAL
Y PEÑALVER

LA HABANA
CUBA

PUBLICACIONES RECIBIDAS

CUBANAS

Biblioteca Jurídica de Autores Cubanos y Extranjeros, Vol. VIII. *Los Municipios cubanos a través de la Jurisprudencia*, por los doctores Augusto Venegas Molino y Augusto Venegas y Pazos; Jesús Montero, editor; La Habana, 1932, 316 p.

Libro el más completo y práctico publicado en Cuba sobre materia municipal, imprescindible para abogados, jueces, notarios, procuradores y cuantos estén relacionados y en contacto con los municipios, como alcaldes, concejales, empleados. Contiene la Ley Orgánica de los Municipios con todas las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo; las consultas de la Secretaría de Gobernación y todas las leyes especiales relacionadas con aquella, con amplias notas aclaratorias por los autores de la obra.

Biblioteca Jurídica de Autores Cubanos y Extranjeros, Vol. IX. *El recurso de amparo*, por el doctor Raúl López Castillo, ex juez, registrador de la Propiedad de Gibara; Jesús Montero, editor; La Habana, 1932, 136 p.

El doctor López Castillo, autor de muy notables obras jurídicas, ha prestado un nuevo e importante servicio al foro cubano al editar este libro, primera obra que se publica entre nosotros sobre tan importante materia, que contiene el brillantísimo Informe que rindió el secretario de Justicia señor Gener para que cristalizara la Orden 362 de 17 de septiembre de 1930, y el Preámbulo que sirve de fuente valiosa de interpretación. Después se hace un estudio metódico de la Orden, analizándola en los requisitos esenciales que contiene, con el fin de que el recurso de amparo que se interpone no adolezca de ninguna omisión que pueda hacerlo fracasar. Se explica y estudia también todo lo concerniente a la posesión dominica, la identidad, el amparo de plano, la comparecencia del artículo VII, los recursos, las costas, los honorarios de letrado, las pruebas, las excepciones al recurso, los embargos, etc.; en fin, un trabajo completo y utilísimo.

HISPANOAMERICANAS

Estados Unidos Mexicanos, Secretaría de Gobernación. Publicaciones del Archivo General de la Nación, XX. *Los judíos en la Nueva España*; Selección de documentos del siglo XVI correspondientes al ramo de Inquisición; Talleres Gráficos de la Nación, México, 1932, 372 p.

Estados Unidos Mexicanos, Secretaría de Gobernación. Publicaciones del Archivo General de la Nación, XXI. *La vida colonial. Los precursoros ideológicos de la guerra de independencia. La Masonería en México, Siglo XVIII*, t. II. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1932, 420 p.



MODAS

C. Suga

SAN NICOLAS No. 52
TELEFONO M. 8475

Marco
COUTURIER
Tel. M-8120
Refugio 17



otero

vestidos-alta costura
prado 79 tel. m-8767

habana

MORYS
modisto

gral. aguirre 97
« orlino »
A-5085

Rajes

de noche
tarde
mañana
sport
sastre
abrigos

se
reforma
pieles

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OPIONA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CALENDARIO SOCIAL

EVENTOS

- Enero 5—Conferencia sobre Salvador Díaz Mirón por Vicente Garrido Alfaro, en el Lyceum.
9—Concierto del tenor Richard Crooks en el Auditorium de la S. P. A. M.
14—Apertura de la exposición del pintor Enrique Caravia, en el Lyceum.
15—Concierto por la Orquesta Sinfónica con la pianista Arminda Schutte, en el Auditorium.
19—Debut de la Compañía Guerrero-Mendoza en el Teatro Payret.
30—Concierto del pianista Sascha Gorodnitzcki, en el Auditorium, de la S. P. A. M.

BODAS

- Enero 4—Delia Vilaret y Aguiar con Manuel Cano y Ruiz.
7—Angelina Canavacciolo con Fernando Boada.
7—María Estrada Mora y Walling con Carlos de la Torre y de la Rosa.
28—Mercedes de la Torriente y Ajuria con Ernesto Vidal y Someillán.
28—Graziella Pérez Renté con Ignacio Alfaro y de Cárdenas.
30—Ofelia Sarrá y Larrea con Couton Mejer y Aguirre.

COMPROMISOS

- Carmita Mendieta y Ledón con Calixto García Vélez y Martínez Ibor.
Adriana Martínez y Valdés Cantero con Eugenio Cantero y Juarro.
Berta Juarro y Erdman con Ricardo Adam y Silva.
Maricusa Etchegoyen y Laguardia con Cosme de la Torriente y Ajuria.
Micaela Freyre de Andrade y Valdés Pita con Elicio Argüelles y Menocal.
Regina Pando y Machado con Ernesto de Blanck y Martín.
Elena de Cárdenas y Morales con José Manuel Coroalles y Morales.
Margot Andreu y Cabrera Saavedra con Francisco José de Arce y Arans.

OBITUARIO

- Enero 2—Srta. María Antonieta Reyes Gavilán y Moenk.
7—Sr. Evaristo Taboada y Ponce de León.
8—Sr. Luis de León Velasco y Sarrá.
11—Sr. Francisco Obregón y Ferrer.
19—Sra. Rosa Mercedes Saso de Rojas.
21—Sr. Martín F. Pella y Rodriguez.
22—Dr. Luis Baralt. (En París).
29—Ldo. León Armisén. (En Pinar del Río).



Nuevo Roof del HOTEL PLAZA

Orquesta
Hermanos Palau
Septeto
Matancero

SHOW
No Cover
Charge



EL HOTEL
Y RESTAURANT
ELEGANTE DE
NEW YORK

Bajo la dirección de la
Reliance Property Management, Inc.

The DELMONICO

En el centro del
barrio más selecto de
New York, al fácil
alcance de todo.

PARK AVENUE Y CALLE 59
NEW YORK

TRIMONICO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

se publica todos los meses en La Habana, República de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, S. A. (Presidente: C. W. Massaguier; Vicepresidente: A. T. Guillén; Director, Redacción y Administración: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana; Infanta y Peñalver, Teléfono 4792. Cable: Social, Habana. Representante General en el Extranjero: Joshua B. Powers, con oficinas en New York (220 East 42nd Street); en París (12 Rue Royale); en Berlín (139 Unter den Linden); en Londres (14 Cockspur Street) y en Buenos Aires (616 Ave. Roque Sáenz Peña).

CONRADO W. MASSAGUER

Director

EMILIO ROIG DE LEUCHSENING

Director Literario

Precio de suscripción: En Cuba, un año, \$2.00; un semestre, \$1.50. Ejemplar atrasado, \$0.40. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año \$3.00, un semestre, \$2.50. En el resto del mundo: un año, \$4.00; un semestre, \$3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, \$1.00 adicional; un semestre, \$0.50 adicional. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

AVISOS IMPORTANTES

El Concurso de "Social Miniatura" y los Suscriptores de "Social"

Con alguna frecuencia nos consultan los suscriptores de SOCIAL si es imprescindible para sus hijos enviar una suscripción nueva, para que ellos puedan tomar parte en el concurso de SOCIAL MINIATURA, de acuerdo con las bases del mismo. En algunos casos nos piden que demos de baja y sus hijos mandando el alta de suscripción cumplir así con la condición expresa mencionada.

Deseamos aclarar que no admitiremos tal forma de cumplir con la cláusula 3ª del Concurso. Y también deseamos explicar que la condición de obtener una suscripción nueva a SOCIAL, es para asegurar el concurso de los niños y que éstos así podrán, como a que sigamos editándoles—gratuitamente—su revista y ésta sea mejor cada día.

Reformas y Mejoras

La revista SOCIAL, al entrar ahora en su decimoctavo año de vida, entre las importantes mejoras y reformas que ha comenzado ya a realizar, figura la rebaja, a la mitad, de su precio de suscripción, así como del número suelto, y también la publicación de SOCIAL MINIATURA, réplica en pequeño, para los hijos de los suscriptores de la revista, con todas aquellas secciones de interés y amenidad para la juventud.

Si no Lleva Carta no es de "Social"

La Dirección de SOCIAL desea hacer constar de manera expresa que los fotógrafos que envían a fiestas o actos en clubs o residencias particulares, son siempre protistos de una carta del director o administrador de esta revista, debiendo rechazar a toda persona que, sin este requisito indispensable, pretenda inocular, con fines injuriosos gráficos, el nombre de nuestra revista.

Toda la correspondencia literaria y artística, envío de libros y canje de revistas y periódicos, rogamos sea dirigida exclusivamente a esta dirección.

Sr. Emilio Roig de Leuchsening,
Director Literario de SOCIAL,
Cuba número 52.

La Habana.

La correspondencia administrativa, debe ser enviada en la siguiente forma:

Sr. Administrador de SOCIAL,
Infanta y Peñalver.

La Habana.

LITERATURA

PORTADA POR MASSAGUER.

| | |
|---|----|
| J. DE LA LUZ LEON.—La sombra del águila | 7 |
| J. A. FERNANDEZ DE CASTRO.—Una vista imaginaria a la casa particular de Antoine | 10 |
| BJORNSTERN BJORNSON.—El Padre (cuento) | 12 |
| CLARA PORSET.—La habitación de una muchacha de hoy | 15 |
| ACHMED ABDULLAH.—La llamada de los dioses (cuento) | 17 |
| GENOVEVA DE GAUTHIER.—Un rey de París | 18 |
| ALEJO CARPENTIER.—El cubano Picabia | 20 |
| ROIG DE LEUCHSENING.—Ayer y hoy, desunidos, desorganizados | 22 |
| FAEJO FIALLO.—Con mi sonrisa placida (versos) | 24 |
| MAURICE RENARD.—Muñeca de balancín (cuento) | 31 |
| LULU VARGAS VILA.—Versos | 31 |
| M. FERNANDEZ MORENO.—La tertulia de los viernes (versos) | 32 |
| CRISTOBAL DE LA HABANA.—Cuba en 1798 según las cartas de B. Pascual Ferrer | 40 |

GRABADOS ARTISTICOS

| | |
|--|----|
| ENRIQUE CARAVIA.—Una visión nocturna de París: Barcas en el Sena (aguatinta) | 7 |
| MASSAGUER.—Hiler (caricatura en colores) | 9 |
| MORACIO.—Besos (monos) | 13 |
| MORACIO.—Una chiquita moderna: Doce momentos trascendentales de su vida (dibujo) | 16 |
| JOSE CLEMENTE OROZCO.—Prometeus (fresco) | 24 |

OTRAS SECCIONES

| | |
|--|----|
| PUBLICACIONES RECIBIDAS | 2 |
| CALENDARIO SOCIAL | 3 |
| BRIDGE.—Por María Abugaray | 5 |
| CINE.—Retratos y escenas. Crítica por J. M. Valdes Rodriguez | 25 |
| GRAN MUNDO (retratos) | 33 |
| EN CASA.—Por Celia Fernández de Castro de Iribarren | 42 |
| CULTURA FISICA.—Por Marisabel Sáenz | 45 |
| MODAS.—Por Loló Vinent | 47 |
| FRENTE AL ESPEJO.—Por Sara May Bleeniza | 54 |
| SOLO PARA CABALLERO (Modas masculinas).—Por Sagan Jr. | 56 |
| JUEGOS MENTALES.—Por Luis Sáenz | 63 |

Remington - Noiseless

Nuevo Modelo Silencioso "8"

Lo más moderno y completo en máquinas de escribir.

Silenciosa-Compacta
Exclusiva - Refinada

Distinta a las otras máquinas en tamaño, líneas y precio.



Pida una demostración sin compromiso.

Ventas a Plazos

Obispo 135

Teléf. A-2828 A-1171

Representantes:

Cultural, S. A.

OPINION DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

BRIDGE

LAS NOVEDADES EN
"BIDDING" PARA 1933

Por María Alzugaray



En la recién ciudad de Miami ha venido celebrándose el torneo anual interclubes de los Estados Unidos. Cuatro equinas del territorio norteamericano están aquí representadas, de izquierda a derecha, por la señora JAMES S. McLAUGHLIN, de California; la señora F. E. KITCHENS, del Estado de Washington; la señora HELENE CAMPBELL, de Maine; y la señora A. P. WALTER, de Florida. El bridge, como se ve, une a todos los rincones.

PARECE que los expertos de bridge quieren hacerle la competencia a los grandes modistos, y todos los años nos lanzan sus novedades, que son seguidas con furor por gran número de jugadores.

"Money Contract" es el título del libro de Mr. P. Hal Sims, que se anuncia como el mejor libro que se ha escrito sobre "Contract Bridge".

Mr. Sims es, indiscutiblemente, un gran jugador.

Sus triunfos cuando formaba parte del team de los "Cuatro Jinetes", son innumerables, y hace poco acaba de ganar el Trofeo Vanderbilt, jugando con el mismo Vanderbilt, el barón von Yedwitz y

Pero esto no quiere decir que sea un gran escritor, y su libro—aunque tiene partes interesantes—está muy lejos de ser una nueva Biblia. Recorriendo sus páginas no encontramos un sistema completo, bien definido y explicado; recibimos más bien una sensación de vaguedad e inconsistencia.

Una de las novedades del sistema de Sims es usar la oferta original de sin-triunfos con preferencia a todas, hasta tratándose de los palos mayores.

Esto realmente no es una novedad, pues era lo que hacíamos cuando jugábamos basándonos en las teorías de Milton C. Work, con la única diferencia de que Work le daba preferencia al sin-triunfo sobre los palos menores, pero no sobre los mayores.

Mr. Sims, jugando llega casi siempre a un contrato de tres sin-triunfos, y tiene fama de ser el jugador que mejor juega esta clase de mano. Esto, probablemente lo ha llevado a la conclusión de que todos los jugadores deben imitarlo y que la manera más fácil de llegar a un contrato de tres sin-triunfos, es empezando la oferta con un sin-triunfo.

Este es un ejemplo de una mano con la que él aconseja pedir un sin-triunfos.

♠ A K J X X ♥ A J ♦ K J X ♣ Q 10 X.

La teoría de Mr. Sims es que todo jugador que tenga en su mano tenazas en dos o tres palos, debe preferir jugar sin-triunfos y debe pedirlo antes de que el compañero le pida, sacrificando la oferta a espada, que parece más natural en esa mano.

La mano del compañero tiene:

♠ X X X ♥ Q 10 X X ♦ Q 10 X ♣ K J X

¿Qué le contesta a la oferta de un sin-triunfos?

Tiene que pasar y en cambio si el compañero hubiera ofrecido una espada puede subirle a dos y en las dos manos combinadas hay seguramente cuatro espadas.

La segunda novedad del sistema es que la primera y la segunda mano tienen que tener 3 honor tricks para hacer una oferta original y en cambio la tercera y la cuarta pueden abrir con 2 honor tricks.

Esto se basa en que hay muchos jugadores que pasan con juego en primera o en segunda mano, con la esperanza de cogerle una fuerte penalidad a los contrarios, y por eso se le da la oportunidad a las otras dos manos de abrir la oferta aunque estén mucho más débiles. Esto puede dar lugar a que muchos jugadores se enreden en ofertas imposibles de cumplir, pues abrirán en tercera mano estando débiles para proteger al compañero, y la mayor parte de las veces este compañero no tendrá nada, pero se verá obligado a conservar abierta la subasta pues en el sistema de Sims la oferta de uno es forcing.

No es un forcing-bid como el de dos en el sistema de Culbertson, pues sólo obliga al compañero a conservar abierta la subasta en esa vuelta.

Esta parte del sistema me parece bastante buena, pues muchas manos se pierden donde hay juego, porque el compañero pasa y nos deja en uno, sin la oportunidad de volver a hablar.

En este sistema, siempre que se tenga un honor trick y una distribución apropiada, se debe marcar uno sobre uno. Es requisito indispensable tener un *bidable suit* o sea un palo que se pueda marcar: por ejemplo, cinco cartas de Rey o cinco encabezados por Reina-Jack, etc.

Si la mano es débil y la distribución mala de cuatro, tres, tres, tres, lo mejor es decir un sin-triunfos, pues con eso se le indica al compañero que no se puede marcar palo ni ayudarlo en el que marcó, y que se refugie en la oferta que considere menos peligrosa.

La oferta de dos en el sistema de Sims, es un forcing-bid y la oferta de tres también.

Las dos requieren manos fortísimas, que son sumamente raras, así que habrá muy pocas oportunidades para usarlas.

DOCUMENTAL
(Continúa en la pág. 62)
DE LA HABANA



Aguatinta de Enrique Caravia.

VISION NOCTURNA DE PARIS:
BARCAS EN EL SENA


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA

DeG
58248
15 (Caj. 20)

SOCIAL

FUNDADA EN 1916 POR CONRADO WALTER MASSAGUER

VOL. 18

FEBRERO, 1933.

NUM. 2

LA SOMBRA DEL AGUILA

Por J. de Luz León

ES preciso hacer un gran esfuerzo imaginativo para considerar a Napoleón como un hombre muerto hace más de cien años. Vive aún, y con vida más intensa y radiosa que todos nuestros contemporáneos. Se le estudia, se le juzga, se le admira y se le critica como si todavía su sombra funesta y gloriosa se proyectara sobre el mundo. Crecen su fascinación y su leyenda y su historia, tan vieja y tan reciente, cautiva como un cuento de hadas, pero al mismo tiempo estremece y obsede como el eco inquietante de una ametralladora.

¿Debemos atribuir esta renovación de los estudios napoleónicos, esta ansia de indagación, este inacabable tejer y destejer en torno a las hazañas del corso, a una tendencia guerrera, agresiva, de nuestra época falsamente pacifista? No sería imposible. Los grandes personajes son los señuelos del alma colectiva, el pretexto para dar forma a aspiraciones aparentemente dormidas. O sirven, en otros casos, de lección negativa. Pero no son nunca ajenos a la psicología de una época, a sus ideales secretamente acariciados, esos fervores súbitos ante la memoria de un hombre excepcional, como no lo son tampoco el silencio y el olvido con que la posteridad envuelve a veces sus nombres. (Tan es así, que toda la historia, toda la evolución espiritual de Cuba, por ejemplo, aparece íntegra a través de los estudios y exégesis que ha inspirado José Martí, incluso—y sobre todo—cuando esos trabajos han perseguido una finalidad exclusivamente literaria. Casi lo mismo ha ocurrido en Venezuela con Bolívar. Pero dejemos este tema para otra ocasión).

En la resurrección del culto napoleónico hay, además, otros motivos menos sentimentales. Acaso una mera coincidencia. Nuestra edad no es la edad de la novela, como superficialmente sostienen algunos, sino la edad de la historia, del documento y del dato. Y también de la fantasía y del lirismo. En el fondo, esa abundancia de vidas noveladas que hemos padecido en la última década, no obedece más que al anhelo de conciliar el prurito de la precisión y de la verdad históricas con el amor a lo lírico, a lo romántico. Un romanticismo que no es verbal ni empenachado como el de antaño, pero sí más sutil, más humano, más "interior". ¿Y qué existencia mejor que la de Napoleón podía satisfacer esos dos anhelos capitales, armonizar lo adusto y grandioso de la historia con el desenfreno de la fantasía lírica?

Así, apenas separados unos de otros, hemos tenido seis o siete Napoleón en menos de dos años y ya sabréis que hasta Mussolini ha escrito un drama—representado sin éxito en París—en el que vemos al emperador durante las angustiosas jornadas de los Cien Días. Y sin embargo, la bibliografía napoleónica representa un vasto y copioso universo de papel impreso capaz de enloquecer al más paciente lector. El erudito Kircheisen llegó a reunir cerca de dos mil fichas de memorias relativas a Napoleón. Y una biblioteca napoleónica un poco completa, nos dice un historiador, debe comprender alrededor de diez mil volúmenes. Para tener únicamente lo esencial, hace falta poseer al menos cinco mil.

El tema, con todo, está lejos de agotarse.

Todavía el invierno pasado, al ser nombrado profesor de la Universidad de Ginebra, Guillermo Ferrero inauguró sus lecciones con un curso sobre la Revolución Francesa, y que en realidad fué más que nada un apasionado y vibrante estudio de Napoleón, de sus campañas de Italia, de su psicología. Ferrero, hombre emotivo, amalgama curiosa de elocuencia y de espíritu analítico, pretendió demostrarnos que el Napoleón de las jornadas de Italia, —un "joven de veintiséis años", como repetía a menudo en un tono peyorativo—no había realizado nada de prodigioso, ni siquiera de sorprendente. Quiso probar que lo más extraordinario de sus hazañas fué, unas veces el resultado del azar, de la fortuna; otras, consecuencia directa del estado espe-



NAPOLÉON HISTORIADOR
NAPOLÉON HISTORIADOR
NAPOLÉON HISTORIADOR

Quince firmas y rubricas de Napoleón, de un extraordinario interés para los grafólogos y que son, además, para el curioso de la Historia un compendio de la vertiginosa parábola que va del orto de las líneas itálicas hasta el crepusculo sombrío del peñón de Santa Elena.



cialismo en que entonces se hallaba Italia, desorganizada, dividida. Y cuando el ilustre historiador, con su inteligencia privilegiada, con su dialéctica punteada de imágenes, creyó haber destruido todo el prestigio de la leyenda napoleónica, cuando agotó el inmenso repertorio de sus notas y fichas, cuando el poeta, en fin, que hay en Ferrero ahogó la voz del erudito meticuloso, los asistentes a su curso nos quedamos con la impresión de que nadie, en lo íntimo, sentía una tan grande y ardiente admiración por el vencedor de Marengo. Ferrero había empezado su recorrido con una implacable linterna crítica en la mano y llegaba al final de su paseo a través del pasado vencido por la gloria del héroe, doblado de entusiasmo y con un himno de fervor en los labios.

Y todo ello sin proponérselo, a contrapelo de su propia voluntad, de un modo inconsciente pero noblemente sincero. ¿Contradicción? No. Lógica evolución de un pensamiento. Lógica concordancia de dos almas unidas por secretas y sutiles afinidades. ¿Quién, al cabo, mejor preparado para comprender y "sentir" la grandeza del corso inmortal que este florentino inflamado, vehemente, artista y un poco visionario?

Pero su caso no es único, ni será el último.

Leed, no el abstruso y superficial "Napoleón", de Emil Ludwig, preten-

cioso y falsamente lírico, hábil repetición de cuanto otros han dicho, sino el de Jacques Bainville, escrito en un estilo de mármol, magistral sin pederterías, apasionado y no obstante sereno, uno de esos raros libros en que la técnica y la inspiración se mantienen a la altura del tema, sobrio en su extensión, magnífico y vasto y como impregnado en honda melancolía. Bainville, por sus ideas y por su filiación política (perteneció al grupo de Charles Maurras) es "antinapoleonista". No le perdona a Napoleón el asesinato del duque de Enghien. No acepta ninguna de sus teorías. Ve en él, como los de su grupo, no el capitán invencible que conquistó laureles para Francia, sino el continuador de la Revolución, el enemigo de los Borbones, el usurpador, en una palabra.

Y también, como Guillermo Ferrero, intenta disminuirlo. Pero sus páginas, que empiezan como una requisitoria, acaban como una apología. ¿Verdad que es extraño este sortilegio que viene de la gran sombra del águila, más de un siglo después de haber plegado sus alas?

Y es que el hechizo de Napoleón, más que las multitudes, lo han sufrido los escritores, sus colegas; los hombres de estudio y de ciencia, sus iguales; los poetas, sus hermanos; todos los enamorados de la gloria y del genio, sus émulos. Su pasión por cuanto hay de ex-

traordinario y maravilloso en la tierra, sus prodigiosas facultades de hombre de teatro y de hombre de letras, su intuición de lo grande, su universalidad de aptitudes y más que nada su transfiguración, por el dolor, uncido al peñón de Santa Elena, todo eso que Bainville exalta con una bridada emoción, ¿no está como hecho *ad hoc* para interesar y conmovir precisamente a los escritores, los únicos seres capaces de vivir las vidas ajenas?

¡Qué inagotable fuente para el poema, para la loa y aún para la tragedia! Todas las miserias, como todos los esplendores, encarnaron en esa existencia que apenas duró cincuenta y dos años. Y a la postre el soldado invencible desaparece y se eclipsa junto a la criatura formada con un material humano que nos resistimos a considerar idéntico al de los otros mortales. Sus verdaderos adoradores no son los militares, sino los literatos. Victor Hugo, a pesar de su ardiente amor a la libertad, que Napoleón estranguló, no habla de él sino de rodillas. Chateaubriand, su contemporáneo, que lo envidiaba y lo detestaba, al evocar su figura escribe sus frases más cadenciosas y sonoras. Balzac lo cree hipócrita y luego se conmueve ante ese César a veinticinco años, Cromwell a treinta, y "como un tendero del Père-Lachaise, buen padre y buen esposo", hombre a quien se representa con los brazos cruzados y que lo hizo todo...

Pero no es sólo embriaguez y belleza lo que los autores han ido a buscar en esa historia incomparable. Hay en ella supremas enseñanzas, inolvidables lecciones de moderación, de moral política, y Napoleón, profesor de energía, conductor de masas, figura soberana y única, es un insigne ejemplo... de lo que los pueblos deben evitar y prevenir. Al final de su monumental *Historia del Consulado y del Imperio*, Thiers escribe estas palabras que son el más profundo, el más útil resumen que puede hacerse de Napoleón y de su obra, y que debieran meditar los que sólo ven el resplandor cegante de su genio: "En esta gran vida donde tanto pueden aprender los militares, los administradores, los políticos, que los ciudadanos vengan a su vez a aprender una cosa, y es que no debe nunca entregarse la patria a un hombre, sea el que fuere el hombre, sean las que fueren las circunstancias..."

ELLOS

ADOLFO HITLER

El "bello Adolfito", réplica caricaturesca de Mussolini, jefe del fascismo alemán, nueva calamidad internacional, amenaza de la paz del mundo, quien al ocupar con sus "nazis" posesos de furor bélico, el poder, después de dos lustros de demagogía, ha solicitado cuatro años de gobierno, no para resolver la grave crisis económica que sufre el Reich, sino... para acabar con los judíos y comunistas

Caricatura de Massaguer.



UNA VISITA IMAGINARIA A LA CASA PARTICULARISIMA DE ANTOINE

Por

José Antonio Fernández de Castro

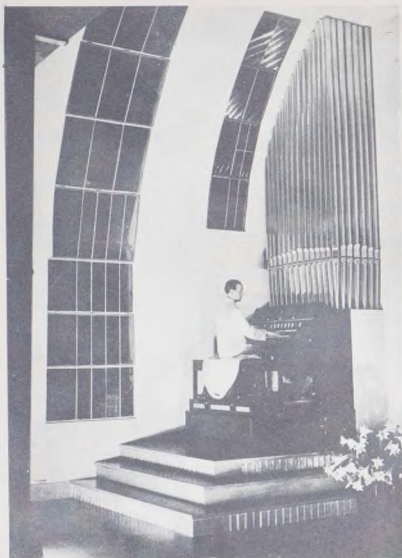
SIN que pueda explicármelo, estoy en París. Ni siquiera mi amigo, el famoso vizconde de Lascano-Tegui, ni Paul Morand—que tan amable fué conmigo cuando su segundo viaje a La Habana—para no mencionar a mis íntimos Carpentier y Desnós—están enterados de mi estancia en la *Ville Lumière*.

¿He venido en avión, por tren, o simplemente en auto desde la frontera franco-española? ¿O por la belga? El caso es que estoy en París, y añoro horriblemente a Pita Rodríguez. Pita Rodríguez—por si los lectores no lo saben,—es el caso más brillante de la poesía cubana de la hora. Y un día, después de estar convencido de su valor, se vino a París, desembarcando en El Havre con cinco pesos moneda americana, que traducidos en francos ascendían a una cifra igual a la que Pita nunca tuvo antes en el bolsillo. O en la escarcela, como decían los antiguos. Después, Pita Rodríguez, Félix Pita Rodríguez, se fué a Italia, a España. Recuerdo que estaba recientemente en Tánger. Si no, estaría a mi lado, porque la visita que voy a efectuar dentro de breves momentos requiere su compañía. Ir con Pita Rodríguez a una visita es como si fuera a una recepción diplomática, con explosivos de bolsillo. De aquellos que utilizaban los *narodnikis*. Está uno seguro del éxito definitivo del invento. Positivo que se disparan,

la cuestión está en graduar uno el momento de la explosión.

¡Oh, cómo añoro al *narodniki* de Pita Rodríguez, en los momentos de esta mi visita obligatoria al peluquero Antoine!

¿En qué calle estamos? ¿Es Passy, o cerca del Bosque? No podría contestar a la pregunta, porque todavía la casa que voy a visitar no está en los Baedekers. Y yo no conozco París. Pero me



El maestro está frente a su órgano de níquel y ébano.

En primer término, el comedor, al fondo se ve el bar.



Salón de entrada a esta casa original.

El tocador de Antoine. Junto a la banqueta, sobre el piso, notará unos paneles que son realmente tapas de compartimientos donde se guarda la ropa interior, cueillos, etc. Sobre la mesa, junto al rincón, un "portrait" de Mme. Antoine.



consuela al escribir sobre ella, la idea ciertísima de que alcanzará en no lejano tiempo ese honor extraordinario. Sólo sé que la fachada lisa, a grandes planos, pudiera ser creación de algún particularísimo Corbussier. Modernidad. Línea pura. Recta o curva. Pero siempre línea de mujer. Parece una entrada de un garage para señoritas. O de un taller de modisto. Ya he transpuesto la entrada. Al llegar a la casa lo primero con que me enfrento es con el ascensor. Pero este ascensor semeja una jaula toda de cristal y níquel. Una jaula. Ni más ni menos.

Entro en la jaula de cristal. Algo instintivo me advierte que comienzo a estar en casa de Antoine, el famoso peluquero, cuya casa tengo la misión de visitar. Al apoyar los pies sobre el piso de la jaula, he comenzado a ascender. Suenan unos tiempos de vales lejanos, y de las junturas del cristal y el níquel salen unas pequeñas gotas de perfume de lirio. Como soy ronco de nacimiento y no he tenido jamás oído para la música, no experimento ni un instante, ganas de cantar. Quizás cualquier otro individuo más joven o menos experimentado, dentro de aquella jaula saldría convertido en tenorino. ...

La superficie niquelada que cubre exteriormente la jaula, reproduce mi imagen. Veo que comienzo a asustarme.

Afortunadamente, el ascensor se ha detenido. Estoy frente a una enorme puerta de cristal. Y como para recordarme mi objetivo, aparece ante mis ojos un gran letrero en bronce: *Antoine*. Así a secas. Como si dijese Jacques Maritain.

Dentro del piso de Antoine, diviso un criado que sonríe al recibirme, tan suavemente, que comprendo la divisa del dueño de la casa. Amabilidad.

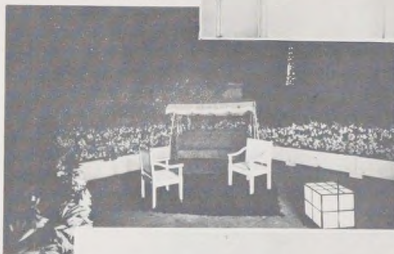
El fámulo—todo vestido de blanco, como Beatriz en *La Divina Comedia*—me dirige hacia una escalera de caracol. El piso de la habitación, de cristal, está tan pulido, tan brillante, que siento deseos locos de resbalar por él, como hacen los pillos de La Habana por las gradas de mármol del Capitolio cuando llueve. No me detiene sino el temor de ver reflejado en el rostro del sirviente un espanto indescriptible.

(Continúa en la pág. 53)

Su guardarropia y sala de baños. Dentro del closet se ve su famoso frac blanco.



Desde su roof garden se ve "tout Paris". La torre Eiffel se destaca al fondo, por sus líneas.



ANTOINE reposando en su originalísima cama-aluid. Esta fotografía se publica por primera vez, por cortesía del maestro a SOCIAL, pues su propósito era que no se publicase hasta después de su muerte.



PATRIMONIO DOCUMENTAL



BJOERNSTJERNE, con su esposa, CAROLINA, en su residencia de Aulestad.

EL PADRE

CUENTO

Por Bjørnstjerne Bjørnson

(Versión de Antonio Soto Paz).

El día 8 del pasado diciembre celebró Noruega el centenario del nacimiento de Bjørnstjerne-Bjørnson, una de las figuras cumbres de las letras contemporáneas, dramaturgo, poeta, novelista, orador, laureado con el premio Nobel de Literatura en 1903; patriota y político, líder de la separación de Noruega y Suecia y de la libertad y completa independencia de su país, autor del himno nacional; nacido en 1832 en Kvikne y muerto en París en 1910. El jubileo de esa efeméride se ha traducido en extraordinarios festejos en toda Noruega y principalmente en Oslo, consistentes en conferencias, discursos, representaciones teatrales, cantos, marchas de antorchas por los estudiantes... SOCIAL recoge en esta página esa sobresaliente actualidad literaria, con la publicación de un cuento del esclarecido escritor y los retratos, últimos que se hicieron del poeta y su esposa Carolina, que aun vive en la residencia campestre de Aulestad, enviadas esas fotos expresamente para nuestra revista por nuestro amigo y colaborador doctor José Luis Gómez Garriga, Encargado de Negocios de Cuba en aquella nación.

EL hombre a quien se refiere este relato, fué uno de los más poderosos en su parroquia; su nombre era Thord Overaas. Un día llegó a casa del pastor de su distrito, que era un clérigo alto y serio, y le dijo:

- He recibido un hijo y deseo bautizarlo.
- ¿Con qué nombre?—preguntó el sacerdote.
- Con el de Finn, tal como se llamaba mi padre.
- ¿Y quiénes van a ser sus padrinos?

Thord dió los nombres de éstos, y eran los de mujeres y hombres de su amistad, más importantes del distrito. El pastor tomó nota y dirigiendo una mirada a su feligrés, interrogó:

- ¿Desea algo más?
- El labrador se detuvo un instante.
- Me agradecería mucho que fuese bautizado por usted,—repuso.
- ¿Qué día?
- El próximo sábado al medio día.
- ¿Y qué más desea?—interrogó de nuevo el pastor.
- Nada más, señor.

El labrador giró su gorra, en actitud de despedida, mientras el pastor murmuraba:

- Hay otra cosa.—Y dirigiéndose a Thord, estrechó sus manos y mirándole en los ojos exclamó:—¡Que Dios quiera que su hijo sea una bendición para usted!
- Otro día, diez y seis años después, Thord volvió a casa del sacerdote.

—Lo veo a usted fuerte y rozagante como siempre, Thord,

—exclamó el pastor, observando que no se había operado ningún cambio físico en el granjero.

—Es porque no tengo preocupaciones ni tristezas de ningún género, señor,—contestó Thord.

El pastor no repuso nada a las palabras del labrador. Y tras una pausa le preguntó:

- ¿Y qué desea usted esta noche?
- He venido a verle para hablarle de mi hijo, quien recibirá la confirmación mañana por la mañana.
- Su hijo es un buen muchacho,—comentó el clérigo.
- No he querido pagar este servicio al pastor hasta que yo no sepa qué número le corresponderá a mi hijo cuando acuda a la iglesia mañana.
- El ocupará el número uno.
- Perfectamente; aquí está el importe de sus servicios.
- ¿Desea usted alguna cosa más?—preguntó el pastor, fijando su mirada en Thord.
- Nada más, señor,—repuso Thord, y se despidió.

Pasaron ocho años más, y un día se escuchó un gran murmullo a la puerta de la casa del pastor. Era un grupo de vecinos a cuyo frente aparecía Thord.

—Viene usted muy acompañado esta noche, Thord,—exclamó el pastor.

—Es que venimos a anunciarle el matrimonio de mi hijo. Va a casarse con Karen Sterlien, la hija de Gudman, el cual está aquí con nosotros.

—Karen es sin duda la muchacha más rica de la parroquia,—manifestó el pastor.

—Así dicen,—murmuró el labrador llenó de orgullo. El pastor tomó asiento al pie de su mesa y durante un instante pareció meditar.

(Continúa en la pág. 62.)

UN BESO

OSCULOGRAFIAS POR
MASSAGUER



El bebé lo coge gratis.



El joven tiene que prometer.



El viejo lo paga.



Para la coqueta, moneda
de cobre.



Para uno: Nada—Para dos: Todo.



Para el niño, es derecho.



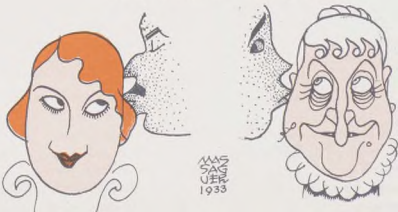
Para el hipócrita:
Máscara.



Para el amante: Privilegio.



Para la soltera: Fe.



Para la casada:
Esperanza.

Para la vieja:
Caridad.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

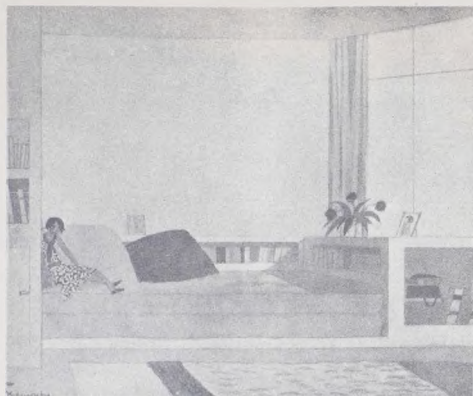
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LA HABITACION DE UNA MUCHACHA DE HOY

(Traducción del francés para SOCIAL)

POR

Clara Porset



El rincón del diván.

S EÑOR:

Me habéis pedido una descripción de mi cuarto. Es muy fácil. Allí va.

Lo primero, es que adoro el amarillo. Como comprenderá, mi habitación tiene todas las gamas del amarillo: al-fombra amarilla, techos amarillos, paredes amarillas. Naturalmente que hecho con cuidado, con degradaciones hábiles que van del amarillo-fuego al amarillo-verde, del naranja al limón. ¿Lo puede visualizar? Se diría que hay siempre sol en mi cuarto, y que es a él al que se debe el tono maduro de las cortinas "banana" de mis grandes ventanas.

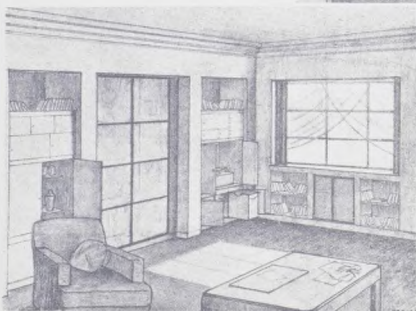
Tiene tres partes mi cuarto. Era una pieza banal, cuadrada, en un edificio moderno. Una cuarta parte de ella se

destinó a instalar un baño, otra para el rincón donde duermo y me visto; la otra mitad es mi salón.

Hablemos de las paredes: están totalmente desnudas. El pintor las hizo



El baño masculino.



El "shaker": el gramófono con sus "blues" y "plantation melodies"; las cortinas color "banana" maduras al sol.

con una gran esponja y un cepillo de dientes viejo, los que movía sobre una pasta que había puesto antes. Es bonito. Hace buen efecto. Mucho mejor que las molduras, los papeles de pared, etc.

Figúrese que tengo una tía que se quedó soltera y que conserva su habitación tal como la tuvo siempre. ¡Es para morir de risa! Las cortinas son de muselina blanca; las paredes tienen pequeños bouquets de flores pintadas. Sobre la chimenea hay un gran espejo, y en el marco de ese espejo, una serie de invitaciones ya amarillentas. Mi tía dice que eso le recuerda los bailes, los cotillones. Y no hablo del reloj, en porcelana de Sajonia, con sus candelabros, donde se ven una porción de amorcillos bastante inconvenientes... ¿Es posible apegarse a tamaños horrores?

Cuanto a la cama... No; mejor es que hablemos de la mía.

Mi cama tiene varias finalidades. Es simplemente una cama-diván. No es original, ¡pero es tan cómoda! ¿Por qué consagrar al sueño—ese tiempo perdido—un mueble pesadote y solemne? Tampoco adopto la litera *sleeping-car*, que se cierra sobre la pared; necesito de mi cama para pasar revista a mis trajes y clasificar las fotografías de las vacaciones. Y además sirve para "mis días de recibo", porque tengo un día de recibo: es el sábado, para que mis compañeros de la Escuela de Ciencias Políticas puedan asistir. Lo pasamos de lo más bien. Se conversa, se baila, se discute. Mi madre quería que recibiera en el salón, pero yo prefiero hacerlo en mi cuarto. Porque ese es mi dominio, donde hago todo lo que quiero, hasta *cocktails*.

Para esto tengo un *closet* especial, del que guardo yo la llave. Mi primo Juan pretende que es ahí donde escondo mis cartas de amor; no es cierto. Todavía

(Continúa en la pág. 59)

DANZA

Rembrandt.



Rembrandt.

EVELYNE Y JAMES VERNON
Danzarines internacionales que han actuado esta temporada invernal en nuestra ciudad desde el "roof" del Hotel Plaza.

LISA Y WES ADAMS
Baillarines de salón del Waldorf Astoria, de New York, y del Casino, de Paris, que han visitado La Habana para estudiar, enseñando después fuera de Cuba, el danzón, el son y la rumba, presentándose, además, ante nuestro público desde la escena del Teatro Campoamor.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UNA CHIQUITA MODERNA

Doce Momentos
Trascendentales
De su Vida



MARIA DE LA ASUNCIÓN MICAELA LUISA celebra,—mejor dicho, le celebran—su tercer cumpleaños. Gran fiesta en la “señorial” mansión de sus padres. Naturalmente, la gran Piñata, modelo diseñado por Dalmau, constituye el “clow” de la reunión.

La gritaría de los muchachos, la mayoría demasiado crecilitos para la festejada, la asusta, y Clonista (1) llora. A veces pierde la tímides, y Chonchón (2) se dispone a dar su carerita, pero la arrojan, aparte de que como es muy fíthe no le hacen caso... y Sunsa (3) llora, amenazando aguar la fiesta con sus lágrimas. Otras veces, llora y patea y grita, lo que no es tiempo perdido para Beba (4) porque así tendrá práctica cuando sea mayor.

Los convidados de Mamie (5) se preparan para alcanzar los regalos sorpresas de la Piñata, menos Lulu, que sabe por su mamá (la madrina de María de la Asunción) que para ella hay una muñeca muy linda—el mejor regalo,—reservado de contrabando.

La festejada sigue llorando, y su manejadora, Imogene, jamaíquesa, la retira de la fiesta para que sus convidados se diviertan.

(1), (2), (3), (4)—Apodos con que conocen a María de la Asunción distintos miembros de su familia.

(5) Nuevo apodo adquirido, otorgado por la manejadora.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LA LLAMADA DE LOS DIOSES DE LA GUERRA

CUENTO

Por Achmed Abdullah

(Traducción especial para SOCIAL)

(CONCLUSION)

—NO hay necesidad de tallarla. Dejemos que se consuma por sí misma.

—¿Dónde?

—¿Qué le parece Liang-kiao?—sugirió un joven mandarín.—Tzu Po no podrá perjudicarnos en ese lugar; allí no hay más que lodo y peste. Y el pueblo joh, Budal, se compone de los más lamentables descendientes de huevos podridos. Y el opio es muy barato allí.

Liang-kiao fué el lugar seleccionado para Tzu Po. Rincón rezagado y olvidado, que, poco después, pasaba sensacionalmente, a los grandes titulares de la prensa mundial como el eje de una posible conflagración entre las potencias.

Noche tras noche, los dos amigos se veían en casa de Tzu Po. En las heladas noches de invierno, el americano llenaba y volvía a llenar su vaso, y el chino, sentado en un amplio diván junto a su amigo, extendía la mano hacia el banquillo sobre el que estaban colocados los atavíos de fumar opio—yen-shi y yen-hoc, cajas de cuerno y porcelana, y una pequeña lámpara cuya llama estaba velada por mariposas esmaltadas sobre una pantalla verde—y cuidadosamente, con sus ágiles y nerviosos dedos, masaba la bolita de oscura adormidera, frente a la pequeña concavidad de su pipa. Después, echaba en el hornillo abierto la bolita, y contemplaba la llama tornarse gradualmente ámbar y oro.

El opio hervía, chamusqueaba, se disolvía, se evaporaba. El fragante humo opalino giraba en pesadas nubes dentro de la habitación; y Tzu Po, habiendo vaciado su pipa en la primera inhalación, se recostaba, echado hacia atrás, en los mullidos cojines de cuero.

El mundo exterior le parecía, en tales momentos, muy distante. Sentía vagamente sonidos que penetraban por las ventanas herméticamente cerradas. Su mente se llenaba de visiones confusas de remolinos de nieve, de fuertes vientos de las frías estepas, que despedazaban a la luna con vigorosas y gigantescas garras. Se imaginaba una muchedumbre discutiendo sobre asuntos tan insignificantes como el amor, el odio, la vida y la muerte. Sobre la muchedumbre veía oradores japoneses espías, o nativos traidores, hablando de cuestiones tan nimias como los ferrocarriles manchurianos, los destinos de grandes imperios, o la roja llegada de la guerra.

Guerra. Ferrocarriles. Traidores. Japón.

Sí, Tzu Po había oído hablar de todo esto. Vagamente recordaba los despachos del Gobierno nacional de Nanking, que habían sido traídos, unas horas antes, por un mensajero confidencial, y los cuales él había descifrado con la ayuda de Seabury Clarke.

Pero estos mensajes habían llegado después de su tercera pipa, y después que el americano había bebido un buen poco. Ya estaban algo mareados.



Aun recordaba algo del despacho. Algo acerca de una brigada japonesa, marchando por el camino del norte, de Mukden al río Nonni—y detrás de la frontera occidental, el "Cheptusundampa Hutukhtu", o "El más Venerable de los Santos", el gobernador de Mongolia, que simpatizaba con los japoneses, mandando tropas a la Manchuria—y las fuerzas invasoras tratando de efectuar un acercamiento—y para esto, un ejército de patriotas chinos al mando del mariscal Chang Hsue-liang avanzando rápidamente a través de Heilung-kiang. Y—joh, sí!—algo acerca del mandarín local, sobornado.

Y ¡algo más!

¿Qué era?

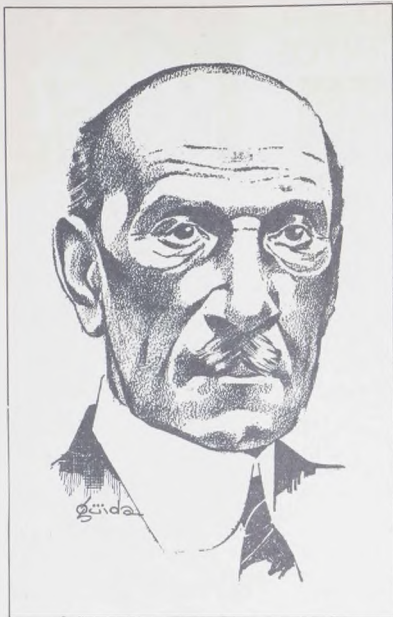
Algo terriblemente urgente

Eso era lo que el despacho había dicho: "¡Terriblemente urgente!"

Y esto tenía que hacerse con ... un momento. ¡Sí, con un puente del ferrocarril ...

(Continúa en la página 45)

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA



El marqués BONI DE CASTELLANE.

UN REY DE PARIS

Por Geneveva de Gauthier

EL marqués de Castellane, recientemente fallecido, fué de los veinte a los cuarenta años de su edad, rey de París, bajo el diminutivo sonoro de Boni, ya que Bonifacio, que era su nombre de pila, no cuadraba bien a aquel hombre burlón y deliberadamente pintoresco.

El tipo fantástico, lleno de pintoricidad que se ocultaba bajo los viejos blasones aristocráticos, le valieron en América para dar el "golpe" espléndido de su casamiento con miss Anna Gould, que era su mujer más rica del mundo en sus tiempos. Miss Gould, cuyos millones sirvieron para "galvanizar" los viejos pergaminos del marqués, comenzó diciendo en su luna de miel: "Boni es un hombre interesantísimo, simpático y original. No se parece a nadie y por eso le amo", para concluir exclamando, en el divorcio: "¡Le odio, le odio!"

Pero este cambio se debió, entre otras cosas, a que Boni

había hecho en torno de ella las más mordaces frases. Por ejemplo, a la cámara de su mujer la llamaba la capilla expiatoria. Y en efecto, allí parece que ella le hizo expiar más de un devaneo amoroso, pues como es sabido, muchas de las más bellas mujeres de principio de este siglo le concedieron sus favores.

Boni, dentro del desorden en que vivía, cuidaba de llevar el orden, y de esta manera tenía la costumbre de ir numerando, mediante un orden riguroso, las ardientes cartas de amor que recibía de sus amigas íntimas. Su propósito era volver a leer más tarde—y de ahí que las fuera anotando en orden,—aquellas apasionadas epístolas. Pero el "más tarde" vino más pronto de lo que él esperaba.

Cierto; durante el divorcio con miss Gould, hubo que leer esas cartas plenas de tiernos detalles, y el juez, que era un hombre excesivamente púdico, designó a las amadas del marqués por números, en vez de citar sus nombres. Uno de tales números, la condesa de B..., palideció de rabia, al conocer el comentario que Boni había escrito de su puño y letra en el legajo de cartas que ella le había dirigido. El comentario era breve y sarcástico: "Peluda como un abrigo de pieles". Entre las bien amadas del donjuanesco marqués figuraban Emilienne d'Alencon y Liane de Pougy, de las que se leyeron algunas cartas encantadoras. Estas eran estrellas de primera magnitud en los "music halls" de aquellos días tan lejanos ya.

*

Probablemente Boni de Castellane se encontrará, en las esferas celestes, con el duque de Roxburghe, quien le precedió tres semanas. El duque fué amigo íntimo de la familia real de Inglaterra, y los soberanos lo tenían en gran estima. En su edad madura se había convertido en un ermitaño, después de haber sido un diablo de primera clase.

El duque había logrado también un "buen golpe" casándose con miss Maud Goelett, hija del rey del tocino. Esto era casi por la misma época en la que el marqués se había "anexionado" a miss Anna Gould.

Y se cuenta que los dos recién casados se encontraron un día en Londres. Cada uno llevaba en su corbata un magnífico alfiler.

—¡Eh, eh!—exclamó el marqués de Castellane, señalando al alfiler del duque de Roxburghe.—¡Maud!

El duque sonrió, y tocando con el puño de su bastón la perla de Boni, murmuró:

—¡Anna!

*

El canónigo Mugnier, el eclesiástico más espiritual de Francia, era amigo del marqués de Castellane. Este canónigo es el verdadero tipo del sacerdote indulgente con las debilidades humanas.

Una vez tenía que bendecir el matrimonio de la señorita de Saint X, cuya tierna amistad con Boni era bastante conocida. Con este motivo no fueron pocas las feligras que, alarmadas, se acercaron al santo canónigo haciéndole preguntas de este jaez:

—¿Y se atreverá a casarse vestida de blanco?

—¿Y por qué no? El blanco sienta bien a los rostros jóvenes—contestaba monseñor.

—¿Y llevará flores frescas de azahar, símbolo de la pureza?

—Nosotros creemos que no lo permitiréis, señor abad.

—Para complacer a ustedes, se pondrán algunas flores marchitas. —ripostó el canónigo a las impertinentes beatas.

TEATROS Y CONCIERTOS



Walery.

CONCHITA SUPERVIA, brillantísima mezo-soprano española, quien bajo los auspicios de la "Sociedad Pro Arte Musical" ofrecerá este mes de febrero dos conciertos en el Teatro Auditivum, que sin duda constituirán un señalado acontecimiento artístico.

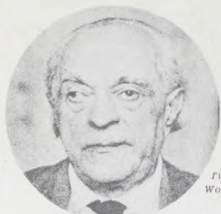


ARTURO SACO DEL VALLE, valiosísimo compositor y maestro, tradicionalmente vinculado al movimiento musical español, autor de numerosos oratorios y zarzuelas, director durante catorce temporadas consecutivas de la orquesta del Teatro Real de Madrid y del Conjunto de la Capilla Real, exhumando con perfección obras de músicos españoles del siglo XVI, consejero de Instrucción Pública, con cuya reciente muerte ha perdido España uno de sus más grandes animadores musicales.

VLADIMIRO DE PACHMANN, el renombrado pianista, famoso intérprete de Chopin, falleció en Roma el mes pasado a los ochenta y cinco años de edad.



AMADEO VIVES, considerado como el primer compositor dramático español de los tiempos modernos, autor, entre otras obras, de la ópera "Mariza", de la zarzuela "Bohemia", de "Doña Francisquita", "La Villana" y "Talamanca", inspiradas en el teatro español del siglo de oro, falleció en Madrid de un ataque cardíaco, a fines del pasado año.



Fimes Wide World Photos



Maestro AMADEO ROLDAN, director de la Orquesta Filarmónica.



La Sociedad Coral, con su directora, señora MARIA MUÑOZ DE QUEVEDO.

Las orquestas Filarmónica y Coral de La Habana, que dirigen, respectivamente, el maestro AMADEO ROLDAN y la señora MARIA MUÑOZ DE QUEVEDO, preparan para este mes la primera audición, con coros, en nuestra patria, de la Novena Sinfonía de Beethoven, extraordinario acontecimiento musical que permitirá a La Habana colocarse al nivel artístico de las más importantes ciudades de Europa y América. Como solistas de la Coral figuran la soprano Lucio de Lepraves, la contralto Elia Vázquez, el tenor SIMÓN GUILLERMO y el baritono Alberto Márquez. Roldán es el director más joven que ha acometido este suabonado de todos los directores de orquesta.

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

EL CUBANO PICABIA

Por Alejo Carpentier

UN amigo me dijo: "Ya que vas a La Habana, me agradecería que me trajeras un ave de esas que llaman loros; vivo muy solo, y de ese modo tendré compañía"... Confieso que, después de mucho hojear la colección de "Litterature", y otras revistas publicadas por Francis Picabia en los alrededores del año 20, sólo esta remota alusión a nuestra isla he podido hallar en los textos firmados por quien parece haber olvidado el color del cielo tropical. Sabemos todos, sin embargo, que Picabia es cubano. Y aunque no lo fuera por nacimiento o ascendencia, no nos costaría trabajo situarlo en el árbol genealógico que hunde sus raíces en el suelo de América Latina, al observar la riqueza de su lirismo, la cáustica actitud de su espíritu, la abundancia de gestos arbitrarios que ha sabido prodigar a lo largo de su atormentada existencia. Independencia, violencia, fortuna verbal, *choteo*: cuatro atributos que le son inseparables y que bastan, por sí solos, para atarlo a nuestro continente con sólidos lazos.

El papel desempeñado por Francis Picabia en el panorama



Uno de los lienzos de Picabia, presentados en su reciente exposición. (Colección Leonce Rosenberg).

de las inquietudes contemporáneas, comienza a definirse al final de la Guerra Europea. Todavía estaban cercanos los días en que Hugo Ball, Tristán Tzará y Hans Arp, reunidos en Zurich, dieron vida a ese movimiento romántico que fué el *Dadaísmo*. Pero al hablar del *Dadaísmo*, debe tenerse en cuenta que todo término destinado a calificarlo pierde su significado concreto. Un movimiento tiene siempre a comprobar o imponer algo. Se define. Y *Dada* nunca intentó definir cosa alguna. Fué una fiebre, un estado de espíritu reflejo de esos turbios en que todos los valores convencionales se desmoronaban al estampido de los cañones. Congregados en una ciudad neutral, en el eje geográfico de un mapa arado por ráfagas de acero, hombres de todas las nacionalidades — aun de las contendientes, — fraternizaban en cansancio, en desengaño, en asco, sin admitir que banderas ni galones lograsen crear divergencias profundas entre ellos. ¿A dónde había conducido tanta inteligencia desparrada, tantas especulaciones metafísicas, tantos ideales de belleza? ¿Al ridículo manifiesto de los viejos intelectuales germanos—con Haeckel a la cabeza,—proclamando la superioridad de una *Kultur* que debía ser impuesta por la guerra santa? ¿A la degollación de los inocentes por el fuego y la metralla? ¿A la barbarie consciente de los pensadores que exaltaban las virtudes bélicas del individuo? Las ediciones de diarios anunciando las últimas victorias o derrotas ocurridas en los frentes, no entusiasmaban a la colonia cosmopolita de Zurich. Soplaban vientos análogos a los que desencadenarían más tarde, la revolución espartakista, y presentían ya el paso del *tren gris*, camino de Rusia. Toda victoria se consideraba como una derrota: la del hombre. Y con la derrota del hombre se asistía a la quiebra absoluta de cierta inteligencia pura, cuyos fueros habían sido salvaguardados hasta entonces.

Pero había que hacer sensible esa quiebra; era necesario poner en ridículo, en postura fea, un espíritu que muchos se empeñaban todavía en respetar. Destruir. Poner caso con orejas de asno al conferencista pomposo, clavar banderillas de fuego en el cogote del esteta. Mostrar la vanidad de la Torre de Marfil. Acabar con las melenas consagradas, y los poetas con falsa caspa en el lomo. Decir al hombre: "Mírate en el espejo. Te tomas en serio, te crees hermoso, pero eres feo e idiota. Te has creído capaz de forjar ideales sobrehumanos, pero en el momento de la acción, has cometido actos de café, en nombre de tus principios mismos. ¡Avergüenzate de tu estupidez!"... Los individuos que entonces hicieron nacer el *Dadaísmo* comenzaron por destruirse a sí mismos. Pintores de enorme talento, se consagraron a matar la pintura. Poetas capaces de batir todos los records de altura, asesinaron la poesía. Hans Arp simuló la idiotez durante meses enteros. Sus émulos se entregaron a actividades que excluían la inteligencia de modo absoluto. Se quiso olvidar todo lo sabido. Tzará creó su famoso principio de arte poético: "Para hacer un poema recorte palabras, al azar, en un diario cualquiera. Mezcle esas palabras en un sombrero, y, a medida que las vaya sacando, alínéalas en un papel..."

¡Al diablo la retórica, el dibujo, la técnica, el genio!
Concluye la guerra. Los confinados de Zurich se esparcen

por Europa. En todas partes encuentran hombres jóvenes—demasiado jóvenes para haber servido de carne de cañón,—que vagan sin rumbo, después de cuatro años de pesadilla, y, para muchos, de vacaciones forzosas. ¿Qué hacer ahora? ¿A dónde dirigirse? ¿A quién escuchar? ¿A quién tomar en serio? El *Dadáismo* surge a punto para ofrecer soluciones por el absurdo a todos estos problemas. Destruíd lo viejo, ¡después habrá tiempo de inventar un orden nuevo! Con la vida perdonada por una mera cuestión de fechas, los espíritus inconformes de entonces, los Ribemont-Desaignes, André Breton, Louis Aragon, Robert Desnos, Max Ernst y otros, ofrecen sus energías a la gesta demoleadora. Y se inicia la era de los grandes espectáculos. El proceso de Barrès, en que se juzga solemnemente a un maniquí del entonces venerado escritor. Invitaciones repartidas al público beato para asistir a una "gran conferencia religiosa", en que, a guisa de prédica, un personaje de pantalón corto se instala en una tribuna para matar globos a alfilerazos. Exposiciones de cosas nunca vistas: trozos de lata colgando de un alambre horizontal, para representar *El novio y la novia*; la Venus de Milo con brazos y la Gioconda con bigotes; cuadros justificados por títulos como este: *El sombrero hace al hombre, pero el estilo se debe al sastre*. Veladas "culturales" que se terminaban a puñetazos y con intervención de la Policía. Situación cada vez más



"Briséis", Francis Picabia (1929).
(Colección Leonce Rosenberg).



"Melibea", una de las obras más recientes de nuestro compatriota.
(Colección Leonce Rosenberg).

imposible para los "buenos borregos, ávidos de "enterarse"...

En aquellos años heroicos fué cuando el nombre de Francis Picabia se hizo famoso. Más virulento, más dinámico, más rico que los demás en reservas de *choteo* (¡por algo había de ser criollo!), ocupó muy pronto un puesto de capital importancia en el desarrollo del espíritu *Dadá*. Olvidando voluntariamente una sólida técnica que le había permitido alternar con los artistas *serios*, Picabia comenzó a pintar con Ripolín, completando cuadros con lo que le caía bajo la mano; cordeles fijos en los bordes del marco, peines, ropas, agujas, sellos de correo, etiquetas de específicos conocidos. Retratos burlescos, máquinas imaginarias, *le lierre unique eunuque*, secciones de células vegetales, y todo lo que se quisiera. Pero esta exuberancia imaginativa no se ejercía solamente en los dominios de la pintura o de la anti-pintura. Sus revistas aparecían con profusión en los países a que lo llevaban caprichosas andanzas; sus libros timaban al comprador bien intencionado; sus retratos nos lo mostraban con el semblante constelado de estrellas trazadas con tinta verde; sus entrevistas imaginarias con personajes conocidos eran temidas. En poco tiempo su potencialidad de escándalo vino a situarlo en un plano realmente épico. ¡Picabia se divertía! Sus camaradas de entonces, Marcel Duchamp, Cravan, Man-Ray, Varese y Erik Satie, observaban sus gestos con una suerte de espanto admirativo.

Pero el *Dadáismo* comenzaba a variar sensiblemente de aspecto. No eran tontos ni ignorantes aquellos hombres que, reaccionando contra lo que se concebía entonces por *inteligencia*, se calificaban a sí mismos de idiotas y fracasados (Picabia, *le raté*, dice el pie de uno de sus retratos publicados por el

(Continúa en la pag. 57)

AYER Y HOY, DESUNIDOS, DESORGANIZADOS

Por Roig de Leuchsenring

PRODUCTO de la indolencia, la apatía, la flaqueza cívica y de la misma inalterable heterogeneidad de nuestro conglomerado social, brota en Cuba, como mala hierba de todas las épocas, no tratada jamás de extirpar ni en el campo ni en las poblaciones, "la desunión, la desorganización, constituyendo obstáculo infranqueable para todo cuanto signifique reforma, mejoramiento, progreso, tanto en el orden moral como en el material.

Y es este uno de los grandes males de los pueblos hispano-americanos, estudiado y combatido por historiadores y sociólogos.

Ya don Juan Montalvo señalaba en *El Cosmopolita*, como una de las características de los pueblos ilustrados, el espíritu de asociación, y, por el contrario, aclara, "en las naciones poco expertas y menos adelantadas, los hombres son indiferentes a las sociedades: reinense, desde luego, pero con mezquino objeto: yo oigo a menudo: "sociedad de baile, sociedad de recreo, sociedad de..." ¡ah!, ¿cómo es posible mentar aquí el juego? ... Los que se contentan con bailar mientras respira a sus anchas el despotismo, no tienen patria ni son dignos de tenerla: hojas revoloteadas por el austro, danzan en el aire sin centro ni equilibrio, y cuando caen, no hay animal que no ande sobre ellas"... Tales nuestros pueblos desunidos de Hispanoamérica. Y esa desunión interna, de ayer y de hoy, que sufre cada uno de los pueblos de nuestra América, se traduce en la desunión de unas naciones con otras, no obstante la necesidad por todas ellas sentida, hoy más que nunca, de juntarse para defenderse del enemigo común: el imperialismo yanqui. Necesidad que en estos últimos tiempos ha reconocido y propiciado un norteamericano esclarecido, Waldo Frank, en su *América Hispana*, llegando a ofrecer una fórmula, a su parecer factible, para que las naciones de la América hispana, que hoy "están fuertemente individualizadas", pero en las que "sin embargo, una tradición fuerte de unión existe entre ellas (exceptuando desde luego el Brasil), que es más vieja y más larga, que el siglo que va desde su separación", se unan y solidaricen en la prosecución de ideales y necesidades comunes; fórmula, no de una unión, imposible, de todos los Estados, que amenazaría "la rica variedad de la vida nacional, que es el resultado del genio hispánico, indio y africano", sino una unión organizada mediante tres confederaciones—del mar central, de los Andes y de la América austral—y basada "en una comunidad inmediata de intereses entre los Estados: una comunidad de propia defensa y de economía". Esa patria única que espera todavía su molde adecuado para cuajar y ser plasmada en realidades, fué el leit motiv de la labor política de los dos más grandes americanistas—de nuestra América—Bolívar y Martí. Este, no viendo en la patria sino humanidad, "aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca y en que nos tocó nacer", expurgó su obra revolucionaria del exclusivismo pequeño de conquistar sólo la libertad de Cuba y Puerto Rico, y su mirada y su acción alcanzaron horizontes mucho más amplios y finalidades no simplemente nacionales, sino francamente internacionales.

"Es un mundo—dijo,—lo que estamos equilibrando; no son dos islas las que vamos a libertar"; y agregaba: "la libertad de Cuba es el suceso histórico indispensable para salvar la independencia amenazada de las Antillas libres, la independencia amenazada de la América libre y la dignidad de la república norteamericana". Y dando mayor carácter aún de universalidad a su obra, y conecor de la máxima necesidad de la América hispana, decía: "juntarse: esta es la palabra del mundo".

En nuestro artículo del pasado mes—*Indolencia, apatía, flaqueza cívica criollas*—vimos que José Antonio Saco en sus campañas contra el despotismo español, denunciaba la desunión y la desorganización como los males que, conjuntamente con aquellos otros, dificultaron y obstaculizaron el éxito y el triunfo de las luchas cívicas contra las explotaciones y las injusticias de los gobernantes metropolitanos. "Nada se ha hecho ni se hará,—clamaba—porque los cubanos no están unidos". Y no pudo conseguir, para fundar un periódico que defendiera en España los intereses y necesidades cubanos, los cincuenta mil pesos indispensables, porque no encontró de entre los quinientos mil habitantes blancos de Cuba en 1862, ni 500 que dieran \$100 cada uno, ni 50,000 que dieran un peso por cabeza.

En todos nuestros empeños revolucionarios, la desunión y la desorganización han sido—con la apatía—los más formidables obstáculos para el triunfo de los ideales y propósitos perseguidos.

Por la desunión y la desorganización, que no por la fuerza de las armas españolas, fracasó la revolución de Yara.

El historiador Gerardo Castellanos en su libro *Tierras y Glorias de Oriente*, reconoce que "casi desde que la revolución del 68 tomó forma y orientaciones en Guáimaro, en el segundo decenio de abril de 1869, surgió en ella el germen de la desavenencia". Los elementos civiles, agrupados en la Cámara Legislativa, se enfrentaron con los militares. "Y tomó cuerpo la rivalidad. Donde sólo debían existir revolucionarios, hubo civiles y militares. Lógicamente, los primeros pronto quedaron anulados ante el humo de las victorias". Y Legislativo y Ejecutivo también se enfrentaron, enemistados, Y Carlos M. de Céspedes fué destituido por la Cámara. El presidente de la República en armas, Tomás Estrada Palma, prisionero y confinado en el Castillo de Figueras, en España, escribe en 1877 al general Antonio Maceo y al general Máximo Gómez, recomendándoles "trabajasen con empeño en la conciliación y concordia general... porque es absolutamente indispensable que terminen en el campo cubano las disidencias, causa de tantos males, y que se establezca una sólida armonía en todos los patriotas militantes". Semejante cuadro de descomposición existió entre los cubanos que formaban la Junta Revolucionaria de Nueva York durante la guerra de Yara, profundamente divididos y enemistados unos con otros.

Una de las manifestaciones de esa desunión fué el localismo, dividiéndose los revolucionarios, además de por las enemistades y rencillas personales, también en facciones localistas. Este localismo no sólo era de provincias, sino que, como dice Gerardo Castellanos en su obra citada, "aun dentro de una misma provincia hubo agrios cismas locales, aisladores de bayameses, holguineros, baracoenes y guantanamoes, etc.". Y este sentimiento tan nocivo llegaba al extremo de negarse los revolucionarios de una jurisdicción a salir a pelear fuera de los límites de la misma, repeliendo cualquier unión y coo-

(Continúa en la pág. 58.)

LAS NUEVE MUJERES MAS BELLAS DE MUNICH EN

1827



En estos tiempos de concursos internacionales de bellezas femeninas que todos los años se celebran para elegir "Miss Europa", "Miss América" y "Miss" nacionales de los distintos países del viejo y del nuevo mundo, es interesante recordar la forma en que antaño se realizaban estas selecciones, y ninguna más original y más artística que la ideada por Luis I de Baviera, entusiasta adorador de la mujer, que en 1827 encargó al célebre pintor Joseph Karl Stieler llevar a lienzo las mujeres más hermosas de Munich, obra que este realizó en 23 años, eligiendo sus modelos sin limitación de clases sociales y dejándonos una magnífica colección, de la que reproducimos nueve retratos en esta página.



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Delphic Studios.
Fresco "Prometheus", un mural que cubre una superficie de más de mil pies cuadrados, pintado por José Clemente Orozco, en Frary Hall, Universidad de Pomona, en Claremont, Cal., E. U. de A.

CON MI SONRISA PLACIDA

Por Fabio Fiallo

Con mi sonrisa plácida de siempre,
—cuya retama sólo yo probé—
me iré por los caminos de la Vida
Nadie mis huellas hallará después,

Doquiera vaya por el ancho mundo
tristeza y soledad encontrará . . .
Lejos de ellos, ¡cuán buenos los amigos!
Y la amada, ¡qué dulce es su querer!

En tanto, cien leyendas, con mi nombre,
la fantasía se dará a tejer:
Ora, soy bandolero en la Calabria;
ya, sátrapa feliz en un harén.

Como en la mente tierna de los niños
nunca la ausencia se trocó en vejez,

para mis nietos, el abuelo de antes,
magnánimo y viril siempre será.

Y en cierta noche de retozo y cuentos,
el más pequeño inventará a su vez
esta nueva fantástica:—Mañana,
vendrá abuelito en el vapor francés.

La gran noticia iniciará un revuelo
de mil juguetes que traerá el bajel;
carros, aviones, bates y pelotas,
y un tambor, y una lanza y un arnés.

En tanto, sabe Dios bajo qué peña
—honda guardada de monstruoso pez
o en qué caverna de animal salvaje,
blancos mis huesos dormirán tal vez.

Santo Domingo, 1932. EDITORADO
DE LA HABANA



M.-O.-M.

cine

CHARLOTTE SUSA, la muy joven y muy bella actriz (Cine)
la más reciente adquisición de la Metro-Goldwyn-Mayer, "nueva"
estrella en la constelación de Hollywood, a quien tendremos con
sion de admirar por su hermosura y juvenil pot. su actuación
en las próximas producciones de esa empresa editora. cine-ma-
torrífica.

MÓDULO
M.C.M.
D

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



La última película que filmó GRETA GARBO, antes de abandonar, no sabemos si definitivamente, Hollywood, fue "Como tú me desearas", argumento de la obra de Pirandello y dirección de Jorge Fitzmaurice, que será estrenada en nuestra capital el próximo marzo en el Teatro Encanto. Esta foto reproduce una de las escenas culminantes de dicha obra en la que aparece la incomparable sueca esperando la decisión amorosa de Melvyn Douglas. En el reparto figuran también Owen Moore y von Stroheim.



ANN DVORAK, belidat morena de la Warner Bros. descubre a nuestros lectores los encantos de su sonrisa enmarcada en la expresión sugestiva y animadora de sus ojos pardos.

Y para contraste, en esta página presentamos también, a sus rubias, de tan alta calidad en belleza y arte, como BETTE DAVIS, estrella en la obra de la Warner Bros., "Escaleros de la tierra", que en marzo contemplaremos desde la pantalla del Teatro Encanto.

W. B.

W. B.

GRAND HOTEL

UNA CRITICA

POR

J. M. Valdés Rodríguez

EN la segunda decena de enero se proyectó en El Encanto, *Grand Hotel*, cinta de la Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por Edmund Gold-



min, versión filmica de la novela del mismo nombre, de la escritora Vicki Baum, uno de los acontecimientos literarios más sonados de los últimos años.

La film, acogida por la crítica con subidos elogios, mereció el desagrado y más, las protestas del público.

La crítica estimó en *Grand Hotel* lo que desagrado al gran público, pero ni aquella ni éste la enjuiciaron específicamente, aclaro, desde el punto de vista de obra cinematográfica, como el producto de la síntesis del lente y el micrófono, lo que llama Eisenstein "forma filmica", nueva manera de expresión, nueva forma de arte.

Al público le desconcierta la ausencia de argumento al uso, ese apartarse de las peripecias de una pareja desde el cruce de la primera mirada hasta el primer hijo, pasando por las mil peripecias pueriles y terribles. Ese presentar personajes que nada parecen tener que ver unos con otros, pone al espectador corriente fuera de sí. Acostumbrado a que no haya nada detrás de cada personaje, a que cada sombra en la pantalla sea sólo eso, sombra, mero pelele que no responde a un tipo psicológico, ni a un criterio social, filosófico o siquiera retórico, se siente desconcertado ante personajes sin valor anecdótico,—lo que es más grave, ahte una cinta que no tiene anécdota—no obstante su íntimo enlace con la filosofía de la obra y su alto valor simbólico.

De aquí que cuando en las últimas escenas llega al *Grand Hotel* aquel automóvil con la pareja de jóvenes en viaje de novios, una señora respetablemente gorda, con imaginación folletinesca, comentara en todo melodramático: "¡Ahí está la mujer de Kringlein!"

A su vez la crítica al enjuiciar *Grand Hotel* se ha circunscrito,—indelibradamente en mi opinión,—a la calidad dramática del tema, a su valor filosófico, a la labor estimabilísima de todos los intérpretes, al ensamble ajustado de esos elementos y sobre todo al hecho insólito de que una firma de Hollywood haya respetado en lo esencial, el espíritu, la médula, de una novela. Por la ejemplaridad del caso merece una felicitación la Metro-Goldwyn.

En la interpretación de *Grand Hotel* todos los actores,—Greta Garbo, Lionel y John Barrymore, Jean Hersholt, Joan

Crawford, Lewis Stone, Wallace Beery,—realizan una labor óptima. Desde luego, sobresale la Garbo, que en el papel de Grusinskaia hace una de las interpretaciones más logradas de su carrera. En *Grand Hotel* la Garbo muestra dominio cabal de la expresión mímica y verbal, del gesto y de la palabra. Desde su primer film parlante, aquella desdichada *Anna Christie*, a la Garbo se le había como desmayado ese su gesto preciso, coherente, colmado de sentido, obsedida por la necesidad de dar expresión y sentido al diálogo. En Grusinskaia, le encontramos de nuevo su gesto del cine silente, volviendo a ser una unidad, como artista.

Ahora bien, *Grand Hotel* como obra cinematográfica, deja mucho que desear. En una hora como ésta, al hacer una obra de la envergadura de *Grand Hotel*, empleando para interpretarla actores del valer de los mencionados, se está en la obligación de intentar, por lo menos, contribuir a encauzar el cine hacia los nuevos derroteros. Hora de tanteos, de otear nuevas rutas, peca gravemente quien con posibilidades para ello, se limita a transitar por senderos trillados, encarrilado en los viejos surcos.

En *Grand Hotel*, el lente, como creador no ha cumplido su misión. Tampoco se ha hecho con el micrófono verdadera creación. Ambos han resultado malos reproductores. La palabra dialogada a la manera teatral, aunque en forma más esquemática que en los films corrientes, ha sido el medio de expresión principal, estando lo visual sometido a lo audible y no esto a aquello, que es lo cinematográfico.

De aquí que *Grand Hotel* carezca de tempo cinemático, habiéndose desarrollado la trama de modo llano, en la forma usual del cine yanqui desde el advenimiento del sonido, sin sugerencias,—visuales y audibles, ópticas y sonoras,—sin pedir al espectador su cooperación, acicateando su espíritu a través de su sensibilidad puesta en vibración mediante los estímulos psico-fisiológicos, síntesis de arte y ciencia a que van llegando los directores rusos, cada uno con su método personal, pero basados todos en lo que es fundamento, médula de la film cinematográfica: el montaje. Ese montaje del que no puede hablarse en las cintas de Hollywood, en cuanto el término exprese auténtica creación (1).



BORIS KARLOFF ha logrado, con las últimas y admirables caracterizaciones y eñaladas para el arte cinematográfico ruidosas y muy justos triunfos por la precisión y exactitud en los tipos monstruosos o degenerados que interpreta. En dos nuevas obras tendremos ocasión de admirarlo en esta capital: "La máscara de Fu Man Chu", de la M.-G.-M., en la que toma parte además Lewis Stone, Jean Harlow y Karen Morley, todos los que aparecen en la escena que aquí reproducimos de dicha obra, estrenos de marzo en el Teatro Campesino; y "La Momia", en cuya film, que será expuesta en el Teatro Fausto, una de sus más audaces transfiguraciones, como puede comprobar el lector con las dos fotos adjuntas.



Una escena de "La máscara de Fu Man Chu".



M.-G.-M.

IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

KARLOFF en "La Momia"

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



United Artists Picture.

"Cynara", producción de los Artistas Unidos, que será estrenada en el Teatro Español, ofrece al público de ambas Américas la oportunidad de conocer el ambiente de Londres a través de una intriga conyugal, cuyo desenlace provoca una tragedia. Estos, tan conocidos y admirados, son los actores principales: RONALD COLMAN y RAY FRANCIS.



JACK PICKFORD, hermano favorito de Mary y hombre infatuado en amores y en el juego, y también en el arte cinematográfico. Víctima de inculcable pasión nerviosa, fracasado como actor y como productor de películas, atormentado por la muerte de su madre, abandonado por su último amor, la coquetuela Mary Mulhern, perdida la vista, al fin sucumbió el pobre Jack, no obstante los amorosos cuidados de su hermana, la "novia de América".

RICHARD BARTHELME y DOROTHY JORDAN en una escena de la nueva producción de la First National "Exclusos de la tierra" que aparecerá en la pantalla del Teatro Encanto el mes venidero.

First National.

Goldwih Pictures.



Son pocos los "shots",—imágenes y frases filmicas—tirados y montados con criterio cinematográfico. Pueden mencionarse como tales la escena del vestíbulo antes y después de la llegada de Kringlein; los dos o tres enfoques de arriba abajo de la rotonda central del hotel; la toma del barón aplastado contra la fachada en su marcha riesgosa hacia el cuarto de la bailarina y por último—y este enfoque tiene altísima calidad estética—cuando la Grusinskaia, arrodillada, se quita las zapatillas. Su figura frágil, blanquísima,—piel y traje,—vestida para bailar La Muerte del Cisne,—no olvidaremos nunca a la Pavlova sobre la escena de Payret,—se pliega hacia el suelo con ademán de vencimiento, contrastando fuertemente con el parquet de tono oscuro. Tomada de arriba e iluminada suavemente, parece casi irreal.

La figura del doctor Otterschlag está desperdiciada por completo y al tratarla se pudo emplear de modo especial el micrófono. El doctor O., en el curso de sus conversaciones se interrumpe y cae en ausencias desconcertantes y su voz tiene un timbre especial de rudeza y un dejo amargo. Se lo pudo hacer monologar en voz baja, en tono distinto, monocrorde, sin que moviera los labios, haciendo pausas. El valor de éstas en el cine sonoro,—música, ruidos, diálogos,—es extraordinario por lo que tienen de sugerente. Rezuérdese que en música se adscribe a las pausas y silencios un valor, y muy alto por cierto.

El mismo método pudo usarse en la escena del barón y la Grusinskaia. Esa escena está desarrollada de modo convencional desde el accidente del barón con el teléfono hasta su confesión del robo de las perlas. El diálogo del barón y la bailarina debió ser en la cama, como en el libro, y la pantalla casi a oscuras, oyéndose las voces susurrar,—inteligiblemente, desde luego,—intercalándose con ese pasaje de la felicidad de estos dos personajes, "shots" breves, esquemáticos, de lo que estuvieran haciendo otros seres en el hotel: Kringlein, Pimenov, Otterschlag, Preysing, una pareja de criados, el portero, la puerta vidriera sin movimiento, mientras se van apagando las luces y con ellas la vida en el hotel, todo ello subrayado con sonidos, exclamaciones o monólogos y música decreciente. (Los valores visuales con sus equivalentes au-



GOYITA HERRERO.



PARAMOUNT.

Una escena de la nueva film en español de la Paramount, "Orquídeas Silvestres", dirigida por Louis Gasnier, y en la que figuran como estrellas GOYITA HERRERO y CARLOS GARDELL, protagonistas de "Luces de Buenos Aires", que será estrenada en marzo en el Teatro Fausto. En la obra actúa también la orquesta cubana de Aspiázu.



CARLOS GARDELL.

dibles, es decir, complejo armónico visual-sonoro, del que es producto la idea dominante).

El mismo método (montaje) pero con ritmo in crescendo, hacia la vida, pudo emplearse al comenzar la film, para darnos a conocer los personajes o a la mañana siguiente de la noche a que me he referido, empezando en el momento en que la Grusinskaia sorprende al barón devolviendo a su estuche las perlas robadas, y cruza por su mente la idea terrible, que no se atreve a confesarse a sí misma, para quedar segundos después tranquilizada con las excusas del barón.

En el intento de hacer la síntesis de la imagen visual y la imagen audible, como expresión de la imagen-idea, máximo empeño de los cineturgos, *Grand Hotel* no aporta nada. Lo que es más grave, su dirección no ha aprovechado en lo absoluto las enseñanzas de cintas anteriores como *Dr. Jeckyll and Mr. Hyde* (El Hombre y el Monstruo), *City Streets* (Calles de la Ciudad), *The Five Stars Final* (Sed de Escándalo),

Love me to night (Amame esta noche), *Romance Sentimental*, de Eisenstein, *The Road to Life*, de Nikolai Ekk y *Alone*, de Kozintstov-Trauberg.

Unidos el lente y el micrófono con un claro sentido de la forma filmica, pudieron realizar una labor inolvidable, auténticamente creadora, en *Grand Hotel*, como pudieron hacerlo en *American Tragedy*.

Llevado *Grand Hotel* a la pantalla por Cedric Gibson y el señor Goldwyn, ha sido algo así como si la hubieran llevado a la escena Benavente, Maura o Marquina. En la escena la hubiéramos querido ver por Meyerhold, Reinhardt o Piscator. En la pantalla, por Eisenstein, Dziga Vertov o Pudovkin.

Es tan pobre el aporte de Hollywood, desde hace algunos años, al arte cinematográfico, y tan convencional y conformista su obra en lo formal y en el contenido, y estamos de tal modo acostumbrados a su banalidad y estupidéz, que basta un intento tan leve como el de *Grand Hotel* para arrancar a la crítica elogios entusiastas y al pú-

blico, sacado de su somnolencia, protestas violentas.

(1) En el número de SOCIAL de mayo de 1932, hice un intento inicial de explicar qué es el montaje, sus fines, etc. Sin espacio para otra cosa, diré hoy que el montaje es un jerarquizador de los valores visuales y audibles en el empeño de expresar la idea dominante de un "shot", de una escena, de una secuencia, de una film. En números próximos de SOCIAL, y en el magazine dominical de "El Mundo", me propongo aclarar todo esto y exponer lo que es la forma filmica. — J. M. V. R. CALZADILLA DE LA HABANA

LLUVIA DE ESTRELLAS SOBRE LA HABANA



HELENE COSTELLO visitó La Habana el pasado mes para asunto tan grave y trascendental como el de contrar matrimonio con nuestro compatriota Arturo del Barrio, con quien continuará actuando en el cine. Del "apalnamiento" de la linda Helene dice bastante no solo su propósito de fijar en Cuba su hogar, sino también, esta foto en la que aparece haciendo nuestra criollísima "guayabeta".
Van Dyck



JUNE CLYDE, fue otra de las estrellas de la constelación cinematográfica, que brillaron por unos días para los habaneros. Y de su estancia en esta ciudad dejó este retrato, hecho expresamente para SOCIAL.

Rembrandt.



WARNER BAXTER, estrella de la Foz y actualmente uno de los más admirados galanes de la pantalla, pasó una semana en nuestra capital, tan encantado de nuestro cielo azul y la belleza de las criollas, que ofreció volver el próximo invierno. En esta foto aparece en el set de la película cubana de "El Encanto", rodeado de Mr. y Mrs. **FREDERIK BERNDES**, señortitas **ELSA TERRY** y **GILDA BLISS** y señor **ALEJANDRO BERMUDEZ**.

LILY DAMITA, una de las pocas artistas francesas, ciudadanizada en Hollywood, quien últimamente filmó con Charles Rogers la notable producción para la Metro, "Esta es la noche", quitó bañarse, en pleno invierno, en nuestra Playa de Marianao, y visitar, desde luego, "Slippy Joe's" y otros atractivos "criollos", y así lo hizo ruidosamente, en compañía de varios amigos, y por supuesto, sin la id, de su apéndice conyugal, **Stdney Smith**, de quien ya ha obtenido el "bill of divorcement".



KAY FRANCIS, cuya sobresaliente actuación en sus últimas obras la ha colocado en el pinnáculo de la celebridad cinematográfica, internó en nuestra capital por breves días, como estrella fugaz.

News.

Paramount.



IDD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

MUÑECAS DE BALANCIN

POR

Maurice Renard

(Versión de Antonio Soto Pat).



A UN cuando el conde de Bassomplain era un tipo estafalario, notoriamente impropio para hacer la felicidad de una mujer, su esposa, dama tan fina como encantadora, jamás había faltado a sus deberes conyugales. Y si aquel día había vuelto a casa de Gastón Cartier, fué sin pecar, en plena consciencia de una virtud integral, y con objeto de hacer la tercera y última visita a su amigo, ya que la primera y segunda que le había hecho en su morada, no habían sido sino encuentros blancos, en los que todo el tiempo transcurrió en banales conversaciones.

Cierto; aquel joven y hermoso Gastón había pensado de manera muy diferente en el porvenir, cuando Elisa, debido a sus requerimientos, se había decidido a visitar su grata "garconnière". Y Elisa, por su parte, al igual que él, tembló ante las consecuencias que traerían aquellas ternuras de la entrega, con todo su cortejo de terribles tribulaciones.

Hay mujeres—¡gracias a Dios!—tan hondamente honestas, que ninguna influencia es capaz de hacerlas pecar. Se parecen—y muy admirablemente—a esos muñequitos que hacen el encanto de los muchachos, cuyos muñecos provistos de un peso interior se yerguen siempre, incontinenti, por más esfuerzo que se haga por tenerlos acostados. Y a estas mujeres de que os hablo, a pesar de su belleza y de los ataques que las estremecen, las hallaréis siempre de pie, a veces un poco vacilantes por la agitación, pero equilibradas por no se sabe qué masa secreta con que la naturaleza dota a cada una, según su temperamento.

Y fué ese lastre misterioso el que, ciertamente, había impedido a Elisa caer en los brazos de Gastón, aun cuando ella hubiese aceptado a la ligera ir a su casa. Mas es preciso decir también que otras cosas se habían mezclado: naderías, pequeños detalles, ideas, presunciones. Y después conoceréis bastante al mundo y a las gentes para daros cuenta de que Elisa no estaba loca de amor por Gastón... Pero, volvamos a estas naderías, a estos detalles. ¿Cuáles?

Uno de ellos se llamaba Cuisart, y era el portero de Gastón.

Cuando hizo la primera visita a éste, Elisa vió al portero en su tabuco y se sobresaltó, pues daba la maldita casualidad de que Cuisart había sido su criado en otros tiempos. Sin embargo, tomó el ascensor, una vieja máquina que se elevaba penosamente por medio de una cuerda difícil de tirar, en el espesor de una muralla ciega que aprisionaba la caja del elevador como una torre tenebrosa.

En el sexto piso, Gastón, en el umbral de su "garconnière", esperó a la bien amada. Elisa al verlo, exclamó: "¡Buenos días, Gastón!", y al mismo tiempo no pudo dejar de pensar que aquel nombre era deplorablemente "demodé". Recordó a Guy, Gontran y Gastón, un trío de "copurchic" que hacia 1880 aparecía en los álbumes de caricaturas.

Al observar la nerviosidad de la amada, Gastón, creyendo adivinar sus temores, y para infundirle confianza, le advirtió que su "appartement" no tenía escalera de servicio y que para los casos de peligro, el portero, en quien tenía gran confianza, estaba advertido de avisar por medio de un teléfono privado que se hallaba instalado en la portería.

En presencia de Gastón, Elisa quiso ser alegre, pero no pudo; sentía en su ser cierta frialdad. Y así aquella primera entrevista quedó reducida a un diálogo banal, acompañado de té y pasteles.

La segunda entrevista no aportó nada de nuevo, salvo que Elisa no tomó el ascensor esa vez. Y en cuanto a esta tercera y última entrevista, tampoco hizo uso del elevador, a pesar de haber tenido que sufrir obligatoriamente las miradas de Cuisart, el portero.

Gastón, hombre galante hasta lo último, esperó la llegada de su amiga detrás de la puerta de su "garconnière". Al llegar, Elisa le tendió la mano, con un gesto melancólico. Y después ambos se preguntaron por qué estaban de nuevo frente a frente, cuando debieron de haber acabado todo la vez precedente.

Mas como el Oporto se había descorchado, fué preciso beberlo. Se sentaron y...

—¡Seamos alegres, dijo Gastón—francos y alegres!

Cuán to os agradezco esta visita, pero

(Continúa en la pág. 59)

DE LULU VARGAS VILA

Foto Bachrach.



LULU VARGAS VILA

Desde Nueva York, donde reside, nos llegan estos versos de amor, escritos en idioma inglés por una sobrina del demócrata novelista y crítico colombiano.

You're as cold and inaccessible
As the highest of the Alps,
There is not a mountain climber
That can reach your soul of ice.

Tell me, were you once a lover?
Did she shatter all your dreams?
Have you sworn eternal vengeance
Or is this mere fantasy?

Yet there seems to be some sorrow
Hiding in your inmost heart
And I long to make you smile,
Happy, carefree, once again.

Many are the hearts I've broken
But to you I hold no charms,
And I must contented say,
Such is fate, alors, je t'aime.

LA TERTULIA DE LOS VIERNES

(Ausencias)

Por Fernández Moreno



B. FERNANDEZ MORENO.



ALFONSO REYES.

Riojaneiro, 10 de enero de 1933.

Caro Emilio Roig:

Ya usted sabe que yo estoy por recusitar los versos íntimos, la charla en versos, y de aquí aquellos mis versos sociales que ha poco SOCIAL publicó magníficamente, y de aquí otros que uno de estos días le enviaré.

Una feliz indiscreción puso en mis manos éstos de Fernández Moreno, que continúan aquellos publicados por SOCIAL, sobre la tertulia bonaerense de los viernes en casa de la señora Nieves Gonnert de Rinaldini. Yo los envío por si le agradan. Claro está que a mí me dicen y me recuerdan mucho...

Sea feliz en 1933 y en los que han de venir, y téngame siempre por su cordial y viejo amigo,

ALFONSO REYES.

Laranjeiras, 397.

La batuta de la vida, que no es una rama verde, sino un vástago de ébano siniestro y resplandeciente, dispersa de vez en cuando amigos que bien se quieren, como plumas, como briznas, o levisimos papeles. Y los que quedan, se acuerdan, se acuerdan de los ausentes.

Sanín Cano está en Colombia, donde lo finge la mente todo vestido de blanco bajo un quitasol solemne, acaparando esmeraldas, descabezando serpientes. Y allá en Río de Janeiro se madura Alfonso Reyes, en soledades de arena y en silencios de vergeles. Me dicen que tarde a tarde Alfonso salta a los muelles, a dejarse las miradas en el jazmín de las hélices, que le atosigan bordados y el espadín se enmohece. Henríquez Ureña vive, mejor dicho: languidece, en la partida Española, entre palmas y bajeles. La patria le hizo una seña, y él se fué sin que se fuese. Allí lo adulan ciclones y maremotos lo mecen, y le corrompen la sangre literaturas y fiebres. Sé que llora en la marina nostalgias bonaerenses, mientras que Santo Domingo al sol tuesta sus vejees: campanarios y murallas, veletas y falconetes.

Retratos surcan espumas, cartas van y cartas vienen; ¡No se consuela de ausencias la Tertulia de los Viernes!

Buenos Aires.

OPINION HISTORIAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Rembrandt.

SRA. ROSA PERDOMO DE
DEL VALLE

*Hija del doctor Enrique Perdomo y esposa del
señor Ignacio del Valle y Grau.*



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA





La señorita **GRAZIELLA PEREZ RENTE** con el señor **Ignacio Aúaro y de Cárdenas**.
Bouquet y decorado floral del jardín.
"El Clavel".

Fotos Rembrandt.



La señorita **OFELIA SARRA Y LARREA** con **Condon Mejer y Aguirre**.



La señorita **MERCEDES DE LA TORRENTE Y AZURIA**
con el señor **Ernesto Vidal y Sorruñu**.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Rembrandt.



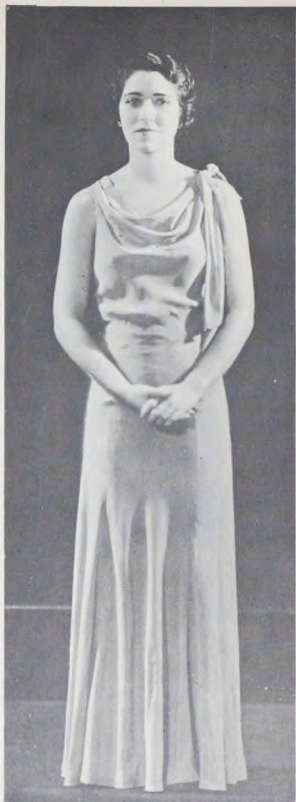
Van Dick.

Sra. MARIA ROSA LAMAR
DE SANCHEZ

Sra. SILVIA BACHILLER DE
PARRAGA

Sra. OFELIA CORTINA DE
ARANGO

Sra. MARIA ANTONIA SAN-
TE DE FERNANDEZ
Van Dick.



Rembrandt.




PATRIMONIO
DOCUMENTAL
INSTITUTO DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Rembrandt.

Srta. NENA FERRER Y TARAFÁ



Van Dick.



Van Dick.

Srta. MARIANA MONTALVO Y
ZERTUCHA

Srta. MERCEDES GOMEZ MENA

Rembrandt.



Srta. CARMELINA ENTRIALGO Y BOLADO



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Srta. HERMINIA ALVAREZ Y LOPEZ

Fotos Rembrandt.

Srta. LEILA LEON GARCIA



Srta. MARTA FERRER
Y RAHASA

Srta. GLADYS HERNANDEZ Y
RIVERA



Srta. TERESA PUJALS Y HERNANDEZ.




PATRIMONIO
DOCUMENTAL
INSTITUTO DEL HISTORADOR
DE LA HABANA

DAMAS NORTEAMERICANAS GRATISIMAS AQUI

Fotos Rembrandt.



Mrs. **ELMO J. MILLER**, Reside en La Habana y está casada con el conocido azucarero.



Mrs. **J. J. O'HARE**, distinguida esposa del "attache" militar de la Legación de los Estados Unidos de América en La Habana, y como él, buena deportista.



Esquina superior derecha:

Mrs. **ARMOS COURTNEY NEVILLE**, presidenta de States Federation of Women's Club, de Wisconsin, E. U. Su nieto, Mr. Grant Mason, a quien visita, es bien conocido en Cuba.

Mrs. **RALPH GOVIN**, es otra dama norteamericana residente y emparentada con una distinguida familia cubana.

Debajo: Mrs. **ROBERT MARTIN**, la sugestiva joven esposa del gerente de la firma Lamborn and Hutchins, corredores de las Bolsas de La Habana y New York.



Mrs. **ANGUS D. MACKINTOCK**, muy bella por cierto, está casada con el popular jefe de pasajes de la Pan American Airways.



A la derecha: la elegante Mrs. **EDWARD L. REED**, casada con el primer secretario de la Embajada de los Estados Unidos en Cuba.

HERNANDEZ
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
FOTOGRAFIA

PRESENTAMOS A USTEDES A LA ORQUESTA SOCIAL



MEMORANT.

Como especial deferencia—que agradecemos y estimamos muy de veras—con esta revista, un grupo de bellas muchachas de nuestra ciudad, cultísimas, entusiastas y afortunadas del arte musical, han constituido una "Orquesta típica femenina SOCIAL", la que ofrece periódicamente sus audiciones, los lunes y viernes, de 12 a 1, desde la estación C. M. W., ("Diario de la Marina").

La "Orquesta típica femenina SOCIAL", está integrada por las siguientes artistas, quienes aparecen en la foto adjunta:

Directora - propietaria, timbalera y bongosera: señorita **MARIA ANTONIA PEDROSO Y QUINTANA**.

Pianista: señorita **MARÍA SANTA MARIA Y RODRIGUEZ**.

Flautista: señora **CONSUELO MARTINEZ DE COLOMA**.

Directora artística y primer violín: señorita **RENE BUXEDA Y OJEDA**.

Segundo violín: señorita **ROSA CARONELL Y URRUTIA**.

Contrabajista: señorita **MERCEDES HERNANDEZ Y DIAZ**.

Guitarrista: señorita **LEOPOLDINA PEDROSO Y QUINTANA**.

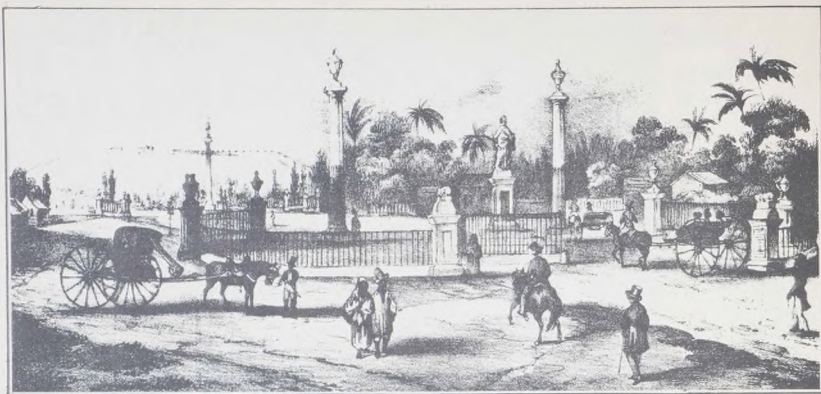
Maracas: señorita **LIDIA PEDROSO Y QUINTANA**.
Cantante: señorita **EMILIA CAPOTE Y ALVAREZ**.
También insertamos la criolla SOCIAL, para piano y violón, dedicada por su autor, José Miguel Vasallo, a las señoritas que forman la orquesta, y a nuestra revista.

SOCIAL

CRIOLLA
PARA PIANO
Y VIOLIN



JOSE
MIGUEL
VASALLO



ENTRADA DEL PASEO MILITAR (HABANA)
Grabado del libro de J. M. Andueza, "Isla de Cuba Pintoresca", Madrid 1841.
(Colección Roig de Leuchsenring).

CUBA EN 1798 SEGUN LAS CARTAS DE BUENAVENTURA PASCUAL FERRER

Por Cristóbal de la Habana

AUNQUE habanero de nacimiento Buenaventura Pascual Ferrer, pueden ser consideradas como de un extranjero sus cartas sobre Cuba, escritas en Madrid en 1798, porque muy joven abandonó esta Isla y fuera de ella vivió la mayor parte de su vida, no residiendo aquí sino accidentalmente, a tal extremo que, cuando en 1800 visita La Habana, de paso para México, con una comisión del Gobierno de Carlos IV, y solicita la plaza de redactor de *El Papel Periódico*, la Sociedad Patriótica se la niega por no considerar a Ferrer vecino de la ciudad sino un transeúnte que se hallaba aquí esperando la ocasión de trasladarse a México en cumplimiento de la comisión oficial conferida, y regresar después a España, donde permanentemente vivía.

A los efectos de sus cartas sobre Cuba, su caso es semejante al de la condesa de Merlin. Y sólo sus aficiones literarias le llevan a fundar y dirigir durante los meses de su estancia habanera, después de la negativa citada, *El Regañón de la Havana*, cuyo primer número apareció el 30 de septiembre de 1800. En 24 de febrero de 1801, al marchar Ferrer a México, dejó el periódico a José Antonio de la Ossa, que lo continuó publicando con el título de *El Substituto del Regañón de la Havana*, reapareciendo *El Regañón*, dirigido de nuevo por Ferrer, el 3 de noviembre de dicho año, al regresar éste a La Habana, hasta el 13 de abril de 1802, en que se despidió del público por tener que abandonar la isla.

Las cartas que constituyen su *Viaje a la Isla de Cuba*, fueron escritas por Ferrer como rectificación a las erróneas informaciones que sobre la isla publicó Pedro Estala en la obra *El Viajero Universal*, que dirigía por aquella época en Madrid, aceptando este, después de enconada polémica, la publicación en *El Viajero* de la descripción exacta y correcta

de la Isla de Cuba que redactó Ferrer.

En la primera de sus cartas, después de breve reseña geográfica e histórica de la Isla, la presenta a los lectores peninsulares, descubriéndoles sus bellezas y riquezas naturales, su naciente civilización, el carácter y las costumbres de sus habitantes.

Señala "sus cuarenta y ocho ríos abundantes de peces"; sus montes, riquísimos en maderas; sus aves, de caza y canto; sus terrenos feracísimos, sus aguas termales. Dice que en 1798 poseía la isla más de 600 ingenios o trapiches, que embarcaban para Europa anualmente más de dos millones de arrobas de azúcar, sin contar la cantidad considerable que se consumía en la ciudad. El número de hatos de ganado mayor ascendía a mil, a 580 el de corrales para cría de cerdos, a 700 el de potreros para ceba de animales, a 3,700 los sitios de labor y a 6,000 las estancias o huertas. Habla de la tranquilidad que había en el campo, al extremo que "los caminos están libres de salteadores, de suerte que los viajeros pasan tranquilamente la noche en medio del campo". Explica las organizaciones política, administrativa, judicial, de hacienda, de marina, de beneficencia y eclesiástica.

Describe el bello panorama que a los ojos del viajero ofrece La Habana: su fortaleza del Morro, su puerto, "bastante bueno y capaz de mil baxeles según su extensión", con un fondo "por lo regular de ocho brazas", aunque se nota que "se va llenando de lodo a causa de los grandes aguaceros, pues la ciudad desagua en la bahía" y no todas sus calles estaban empedradas. De la vista de la ciudad dice: "Por la parte del mar es de una perspectiva encantadora. Situada en una espaciosa llanura, se descubre la cadena de castillos que

(Continúa en la pág. 61)

ARTE Y ARTISTAS



Prensa Asociada.

Este suntuoso monumento de granito, coronado por un faro, ha sido erigido, por autoridad del Congreso Nacional de los Estados Unidos de América, "en conmemoración de la conquista del aire, hecha por los hermanos Wilbur y Orville Wright", en el mismo sitio en Kitty Hawk, Estado de Carolina del Norte, en el que estos intrépidos pilotos hicieron, el primer vuelo en aeroplano el 17 de diciembre de 1903.



Benque.

SALOMON REINACH, ilustre crítico de arte e investigador; famoso por sus estudios arqueológicos, que lo llevaron a ocupar un sillón en el Instituto de Francia, y por sus manuales de arte e historia de las religiones.—"Apolo" y "Orfeo"—traducidos a todos los idiomas; miembro de la Academia de Inscripciones y director de la "Revue Archeologique", murió en París a fines del pasado año.

S. E. J. Reuben Clark Jr.



Los amigos mexicanos del difunto embajador de los Estados Unidos en la República azteca, Dwight W. Morrow, rindieron últimamente significativo homenaje a su memoria, donando una placa de bronce con el retrato en bajorrelieve del diplomático, y epígrafa y sentida leyenda, que fue solemnemente colocada en la Cancillería del edificio de la Embajada en Ciudad México.

Archivo.



ENRIQUE CARAVIA, el joven y valioso pintor cubano, ofreció en los salones del Lyceum habanero la primera exposición artística del año: oleos, aguafuertes, aguatinas y dibujos al carbón, ejecutados durante su estancia de tres años en España, Francia e Italia, de los que presentamos en otra página una bellísima aguatina. Éxito franco de crítica y de público conquistó el notable artista.



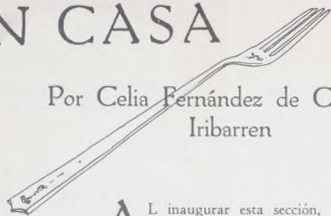
Int. News.

La prominente pintora de celebridades sociales y políticas norteamericanas, **Mrs. NATALIA VAN VLECK**, acaba de ejecutar un óleo del presidente electo de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, para el que éste pose expresamente en su residencia de Hyde Park, retrato que será colocado en la Casa Blanca de Washington.

PATRIMONIO
ITAL
OFICINA DEL RESTAURADOR
DE LA HABANA

EN CASA

Por Celia Fernández de Castro de Iribarren



AL inaugurar esta sección, SOCIAL se propone establecer contacto íntimo con las amas de casa cubanas, para sugerirles oportunamente ideas nuevas, originales y útiles, respecto a la mejor manera de cuidar de sus hogares, manteniendo los mismos a la altura de las más refinadas mansiones, aun cuando no se posean medios económicos extraordinarios.

Nos ocuparemos especialmente de la cuestión de los alimentos convenientes al clima en que vivimos, teniendo siempre en cuenta la estación reinante, pero ello no quiere decir que no cedamos atención a la etiqueta social, esa serie de reglas y advertencias tan frágiles de quebrantar en el curso de la vida corriente.

Asimismo insertaremos consejos prácticos para las mil y una ocurrencias cotidianas que van desde el cuidado del bebé y de la futura madre hasta la fórmula más fácil, más limpia y menos costosa de hacer desaparecer una mancha sobre un encaje legítimo o la de transformar una mesa, ya arrinconada por vejez, que era de cuatro patas, en una elegante mesita de tres.

Atenderemos a los menús para todas las ocasiones, ofreciendo siempre en esta sección varias recetas de platos experimentados y científicamente probados, en cuanto a su sabor exquisito y valor alimenticio.

También resolveremos en estas páginas cualquier consulta que se nos haga, por medio de SOCIAL, referente a las materias que nos proponemos desarrollar, todo con el propósito de lograr nuestro objetivo: el de permanecer en la mente de nuestras lectoras, que deben, desde ahora, considerarnos como amiga y dispuesta siempre a servirles en lo que nos sea dable.

LA ETIQUETA EN LA MESA

El uso del tenedor

"Si es posible, emplea el tenedor". Esto recomendaba constantemente el

célebre líder de la alta sociedad americana de finales del siglo pasado, Ward McAllister.

Si él viviera hoy en día, su regocijo no tendría límites al ver nuestra preferencia por el tenedor, para comer con él todo lo que posiblemente pueda comerse.

Hace unos cuantos años la persona de poca experiencia social se veía perpleja ante el desconcertante número de tenedores que encontraba a la izquierda de su plato. Hoy, la sencillez es la base de la hospitalidad, tanto en el decorado como en el servicio de mesa.

Por complicada que sea una comida, ya no se colocan en la mesa tanta cantidad de piezas como antes. Es muy raro que veamos más de dos tenedores en nuestro puesto.

Ya que el tenedor se ha convertido en un personaje tan importante, es natural que tenga su etiqueta especial, y si queremos que se nos considere iniciados en el mundo de los buenos modales, debemos tener en cuenta ciertos detalles para su uso correcto. Cuando cortamos la carne,—el cuchillo en la mano derecha y el tenedor en la izquierda—sostenemos el tenedor con los dientes hacia abajo. Cuando comemos vegetales, huevos, croquetas y otros alimentos blandos, sostenemos el tenedor con la mano derecha y con los dientes hacia arriba.

Después de un bocado o dos, debemos dejar descansar el tenedor y el cuchillo en una posición conveniente en el plato, tomando parte en la conversación. Recordemos también que jamás debemos agitarlos mientras conversamos, accionando y amenazando a nuestro vecino con el filo del cuchillo o las puntas de los tenedores, y que ni aún en un momento de descuido, deberemos descansar el tenedor o el cuchillo contra el borde del plato con el mango sobre el mantel, porque ello implicaría una absoluta ignorancia de la buena urbanidad. Desde que se empieza a usar un utensilio de mesa, su mango no debe volver a tocar el mantel.

Cuando en las comidas familiares en el hogar, se pasa el plato para repetir de algún manjar, debemos colocar el tenedor y el cuchillo uno junto a otro en el plato, con los dientes del tenedor hacia arriba y el filo del cuchillo hacia dentro del plato. No se debe detener el tenedor en el aire si alguien nos interrumpe en el momento en que llevamos el tenedor a la boca; debemos llevárnoslo a la boca, o mejor aún, volver a colocarlo en el plato.

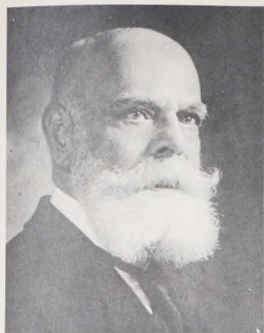
Al terminar un plato, se colocarán el tenedor y el cuchillo juntos, sobre el plato, con los mangos paralelos; el borde afilado del cuchillo, vuelto hacia el tenedor. Los dientes del tenedor hacia arriba, desde luego.

Toda duda en cuanto al orden en que debemos usar los tenedores y cuchillos, desaparece si recordamos que se comienza *siempre por el utensilio más alejado del plato*, acercándonos hacia éste según adelanta el curso de la comida, de manera que nos tocará emplear el utensilio junto al plato al final de aquella. Toda dueña de casa que se estime, sigue hoy esta regla, para evitar esos instantes embarazosos a sus invitados y gozar plenamente de la comida. Sin embargo, en caso de que algún invitado empleara el utensilio no debido, el criado tendrá cuidado de proveerlo nueva y discretamente de otro, en el momento oportuno. Pero los invitados deben recordar que en caso de duda siempre queda el recurso de observar a la dueña de la

(Continúa en la pág. 61)



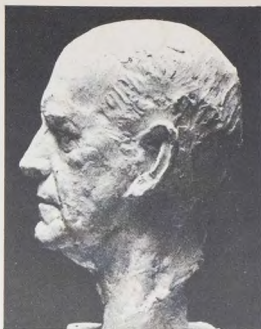
VIDA LITERARIA



Archivo.

RAFAEL DE ZAYAS ENRIQUEZ

El señor Rafael de Zayas ha acometido la amorosa empresa de publicar las obras selectas de su padre, el ilustre escritor mellicido hace meses R. de Z. E. era de familia cubana, y sus hijos, Rafael, el compilador, y Marius, el ex caricaturista y hoy consagrado al decorado interior, viven en París y George es subdirector artístico de las publicaciones de *Collier's-Crossell*. Colaboró hasta su muerte en *Cine Mundial*; fue coronado en México en 1906. El libro de que nos ocupamos contiene sus poesías épicas.



Busto de J. Davidson

JOHN GALSWORDY

ULDRICA MANAS, muy emotiva y fina escritora cubana, colaboradora de nuestra revista, acaba de editar en un volumen que intitula *Tú*, una colección de poemas sentimentales en los que el tema eterno del amor adquiere modalidades que lo revisten de nuevo y original ropaje. Algunos de esos poemas fueron anticipados a los lectores de *SOCIAL* hace meses.



Archivo

ULDRICA MANAS

Consagrado sin descanso a las investigaciones y los estudios históricos y literarios sobre Cuba, en los archivos españoles, nuestro admirado JOSE MARIA CHACON Y CALVO, acaba de publicar un notable trabajo, *El Consejo de Indias y la Historia de América*, en el que recoge, y comenta el inédito y desconocido Informe del Fiscal del Consejo de Indias don Manuel Fabio de Salcedo sobre el método que ha de seguirse para escribir la Historia de las Indias. Anuncia, a su vez, la próxima publicación de otro libro: *Don Juan Beatriz Maza, historiador del Nuevo Mundo*.



Archivo

GERARDO CASTELLANOS G.

JOHN GALSWORDY, uno de los más grandes literatos ingleses contemporáneos, que recibió a fines del pasado año el Premio Nobel de Letras para 1932, falleció el 31 de enero en su residencia de Hampstead a los 65 años de edad. Su cadáver fue inhumado en la Abadía de Westminster, en el Salón de la Fama.

GERARDO CASTELLANOS G., fecundo y muy valioso historiador cubano, quien ha sabido siempre sumar en sus libros, la ardua investigación de fuentes directas, con la claridad, precisión y amenidad expostivas, nos envía su última obra, *Francisco Gómez Toro. Es el suero del Generalismo*, interesantísima biografía del joven héroe y mártir de nuestra independencia, glorioso centauro mambi, hijo del Generalismo, discípulo de Martí, compañero de Maceo.

REGINO PEDROSO, con su reciente libro *Nosotros*, se presenta como el feliz iniciador y mantenedor de la poesía cubana proletaria, honda y realmente sentido por vivido, cuanto en ella expresa—los dolores, las injusticias, las explotaciones, de sus hermanos y compañeros, los trabajadores— "exencidos por el mismo clamor de un ideal humano de justicia".



Archivo

JOSE MARIA CHACON Y CALVO



Archivo

REGINO PEDROSO

PATRIMONIO CUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

CULTURA FÍSICA

EL MASAJE Y SUS EFECTOS

Por Marisabel Sáenz



Nº 3.

Fotos: Alberf.

UNO de los medios más conocidos y eficaces para combatir la obesidad y otras enfermedades, auxiliar poderoso de la gimnasia a la vez, es el masaje. Aunque su práctica se halla hoy muy extendida por estar sus bondadosos efectos fisiológicos reconocidos científicamente, el origen y aplicación del masaje como recurso terapéutico, se remonta y pierde en la oscuridad de los años prehistóricos. ¿Fue instintivo en el hombre? Algunos autores aseguran que sí, al tratar aquél de calmar por medio de frotaciones el dolor de los golpes que recibiera en su azarosa existencia salvaje. Lo cierto es que los sobos o fricciones y el ejercicio físico fueron los únicos recursos higiénicos del hombre primitivo.

Más tarde (2700 años antes de nuestra era), indios y chinos lo utilizaban con fines medicinales y religiosos. Luego, griegos y romanos, como complemento imprescindible de los baños. Sólo en la edad media, donde prevalecía el concepto católico, que consideraba pecaminoso cualquier contacto, se abolieron estas prácticas, por estimárselas inútiles e indecentes; pero en el siglo XV volvieron a renacer, acentuándose bastante en los siglos XVII y XVIII.

El sobamiento o masaje resulta excelente para el bienestar físico. Una sección semanal de masaje es muy recomendable en las curas de adelgazamiento, en la prevención de enfermedades, como el reumatismo, y en el rejuvenecimiento.

Numerosos son los efectos fisiológicos del masaje. En primer lugar, como en él se obra por fricción, ésta desprende las laminillas epidérmicas próximas a separarse de los tejidos subyacentes, produciendo el adelgazamiento y la flexibilidad de la piel, la cual una vez libre de dichos detritus epidérmicos, los que en ocasiones motivan ciertos

trastornos funcionales, expelen sin esfuerzo las materias de secreción, cuya dificultad en eliminarse podría determinar inflamaciones o grandes incomodidades. De este modo las glándulas del sudor pueden también segregar sin obstáculo alguno sus materias, provocando esta normalidad funcional un bienestar muy acentuado.

La sangre es otro de los elementos que más se benefician con el masaje, pues facilita el cambio de gases entre el aire y aquélla, poniéndolos más en contacto en la región amasada. La respiración cutánea se hace también más fácil y enérgica con lo cual los vasos se cargan lo suficiente para aumentar la corriente sanguínea, originando una circulación arterial y venosa más activa y regular. Bajo la acción de los sobos y fricciones, sobreviene una mayor excitación en el sistema nervioso, que mejora todas sus funciones obligando a los nervios, que son afectados directamente, a transmitir de inmediato

sus impresiones a los centros nerviosos, los cuales intensifican las secreciones, la circulación y la nutrición. Esto explica el dolor y el malestar que causa en un principio el masaje, sensación que cede en seguida, si se continúa el mismo, para dar paso a una gran satisfacción física. En el sistema muscular ejercen las fricciones poderosas influencias; cuando son fuertes y violentas provocan ciertos fenómenos llamados contractilidad o irritabilidad muscular; los músculos, de este modo, entran en juego contrayéndose y disminuyendo en longitud.

Con lo dicho, queda demostrado que todos los sistemas fisiológicos bajo la acción del masaje se vitalizan, verificándose sus funciones de un modo más completo. Podemos resumir los efectos del masaje en la forma siguiente: regulariza la circulación de la

(Continúa en la pág. 64)



Nº 2.

Tres pasos distintos de una de las varias manipulaciones que existen en el masaje muscular. En la figura 1, la masajista separa hábilmente con ligeros movimientos hacia abajo, los músculos que ha de someter al masaje. La figura 2 nos muestra el siguiente paso: cuando la masajista ejecuta con dedos prácticos y haciendo alguna presión, maniobras rápidas, destinadas a correr y ablandar la grasa depositada en el músculo. En la figura 3, la masajista da fuertes palmadas para activar la circulación. Este paso también se ejecuta con el borde de las manos.

Fuente: Silco, Sánchez y Araoz.

Nº 1.



La Llamada de ...

(Continuación de la pág. 17)

Pero... ¿qué era, con precisión? Todo lo veía confuso. Nada, no era nada. Nada importaba, excepto la excelente adormidera—y volvió a fumar otra vez.

Una flemática sonrisa llenó su plávido y amarillento rostro. Fijó su vista en la ondulante nuebecilla de opio, y creyó verla con los risueños colores de sus pasados sueños—sus sueños de “grandes honores” y espléndidos esfuerzos, convertidos ahora en sueños seductores, enervantes...

Volvió en sí y miró a Seabury Clarke. Este también dormía: sueño de whisky, sueño placentero. Sin duda, pensó Tzu Po, el americano era feliz. ¡Ah, alabado sea Buda! Los dos eran felices.

¿Y por qué no serlo?

¿Acaso no había dicho Confucio que la felicidad es el verdadero y único fin de la sabiduría?

¡Felicidad!

Sí. La felicidad para él estaba en la adormidera...

Esa tarde había fumado veintisiete veces. Estaba ahora preparando una pipa a la que él llamaba su “Pipa de Exquisita Depravación”. Era una cosa preciosa, de cristal rosado, con siete largas bolas negras, y una boquilla de jade blanco, exquisitamente tallada con todas las divinidades del cielo taoísta: desde Lao-tze mismo hasta el “Espíritu Exaltado”, desde el “Nacarado Emperador” al “Primer Antepasado” y desde la “Madre Real del Oeste” al dios del “Tai-shan” que preserva a las fronteras de la China contra las invasiones de los bárbaros extranjeros.

¡Los bárbaros extranjeros!

Las palabras le traían recuerdos que eran amenazas.

¡Oh, sí, los bárbaros extranjeros—los enemigos.—Se movían dentro de la Manchuria, del sur al oeste, de Mukden a Mongolia; estaban tratando de efectuar un encuentro, una unión, cerca del río Nonni—y el mariscal Chang Hsueh-lian marchaba rápidamente, con sus soldados, para evitar esta unión. Y... había un puente. Algo terriblemente urgente acerca del puente...

¿Qué era?...

Trató de pensar, de esclarecer las oscuridades de su cerebro, pero no pudo.

¿Debía preguntarle a su amigo?

Sí. Eso sería lo mejor.

—¡Seabury!—llamó, tocándolo con el codo.

—Déjame solo, chino ateo—gruñó impacientemente Seabury.—Estaba soñando... Un sueño elegante... Casa Blanca... ceremonia inaugural... iba guiando un auto por la Avenida de Massachusetts abajo... y la gente dando vivas...

Hipó sordamente, y se hundió en un pesado sueño. Y Tzu Po sonrió.

—¡Dejemos al puente que se ocupe de sí mismo!—fue su decisión.—¡O que se ocupe toda la China de mirar por ella misma! El puente no importa. Ni la China importa. Nada importa más que la felicidad.—Y volvió a fumar del pesado humo de opio, y su cerebro parecía dotado de una nueva e intensa vitalidad. Las cosas raras y confusas se hicieron claras para él. Su otra alma salió a la superficie... y le

trajo el recuerdo de sus primeros esfuerzos y sus primeras ambiciones.

¡Ah!, una o dos pipas más, y se encontraría al lado de los dioses menores. Fumó otra vez—y se encontró con sus sueños; encontró su vida, por el camino de las ensöñaciones.—Su vida real, de otros tiempos ya pasados. Se vió a sí mismo, algunos años atrás, cuando se había hecho un *chien shih*, “Doctor de la Eminente y Exquisita Ley” en Pekín, en el “Palacio de la Augusta y Feliz Educación”. Se contempló, como hacía todas las noches, en el umbral del salón de la Audiencia, haciendo sus siete reverencias chinas y viendo, en la pared, cuatro grandes gallardetes de seda color de cerezo rojo.

Estaban bordados con textos del Kuang-Yuan Chang. El primero decía: “La felicidad es una virtud”. El segundo: “Yo deseo ser feliz, siendo virtuoso”. El tercero: “He aquí que yo he alcanzado la felicidad”.

El cuarto gallardete no estaba bordado con inscripciones. Pero Tzu Po sabía que tarde o temprano el Señor de la Casa lo bordaría. El se había preguntado acerca de lo que debía ser aquella inscripción; y se extrañaba de cuando el Señor de la Casa entraba: un hombre alto—cuyo rostro Tzu Po no podía descifrar claramente—que hacía una profunda reverencia, como él también la hacía todas las noches, y decía:

“Tenga la bondad de dignarse entrar primero”.

Entonces Tzu Po cruzaba el umbral y era invitado a “dignarse escoger un asiento” en el lado izquierdo del salón, como una especial distinción de honor. Y un criado de pisadas suaves, con un botón turco en la gorra, traía dos copas de jade llenas de vino fuerte; pero no copas del jade deslumbrante, color verde esmeralda, *iao jade*, que gusta a los extranjeros, sino del blanco y transparente *iu jade* que los ritos reservan para los príncipes, virreyes, duques manchúes, ministros, poetas y estudiantes distinguidos.

¡Ah!, Tzu Po consideraba orgulosamente que él también era un estudiante distinguido. ¿No había él pasado por todos los exámenes con altas calificaciones?

¡Oh, sí! El era distinguido. Triunfaba—y por eso, se sentaba allí, libando su vino, llamativo entre los cuatro gallardetes de seda, preguntando, finalmente, como preguntaba cada noche:

—¿Cuándo escribirá usted en el cuarto gallardete, oh, sabio y viejo hermano?

La respuesta invariable era:

—Tal vez nunca.

Pero esta noche la respuesta fue otra. El Señor de la Casa se levantó, y dijo:

—¡Escribiré sobre el gallardete ahora!

Se dirigió a la pared. Con grandes caracteres de mandarín escribió sobre la seda de color rojo de cereza:

“Hay tres cosas más virtuosas que la felicidad. Son la lealtad, el sacrificio de sí mismo y el valor”.

Silencio...

Después, el Señor de la Casa se volvió hacia Tzu Po—y, al fin, éste vió el rostro del hombre claramente. Vió la nariz noble y aguilina, la frente amplia, la barba de nívea blanca, y cayó sobre sus rodillas, y murmuró:

—¡Confucio!

... y Confucio lo tocó en el hombro. Tzu Po repitió:

—Lealtad, sacrificio de sí mismo, valor.

(Continúa en la pág. 46)

La Llamada de . . .

(Continuación de la pág. 45)

Con una voz de trueno, la aparición pronunció las palabras, otra vez. Voz de trueno que repercutió y reverberó en el cerebro de Tzu Po; que lo sacó violentamente, cruelmente, de su sueño de opio; que, extrañamente, continuaba aun después de haberse despertado; que venía del exterior como un lejano estampido; que lo levantó y lo arrastró a una inmensa cima de ondas sonoras que semejaban el ruido producido por un gigante golpeando un enorme tambor . . . Tan tremendo ruido fué seguido—mientras Tzu Po se precipitaba a la ventana y miraba afuera—de una enorme sábana de luz blanco azulada, deslumbante, sobre el cenit, cayendo con millones de rápidas llamas.

Tzu Po sabía lo que era. El había oído esto antes, en Europa, en la Gran Guerra. Era una salva de artillería—lejos—a muchas millas.

Se volvió para llamar a Seabury. Pero ya el americano estaba despierto. Tenía los ojos enrojecidos, la cara estrujada, pero serena.

El también sabía.

—¿Artillería, eh?

—Allá, por el oeste.

—Los mongoles, supongo.

—Se apresuran a unirse con los japoneses. ¿Recuerdas el despacho?

—Sí.

—¿Guerra!

—¿Guerra!—repite Seabury. Se estremeció de horror. Maldijo la guerra. La aborrecía.

Pensó que—justamente hacía diez años—la Guerra Mundial había sido motivada por una querrela local entre Austria y Serbia y así podía ser esta vez. Existía un conflicto entre China y Japón. Quizás no se podía evitar, y después de una corta campaña, podía terminar en un compromiso razonable. Pero si los mongoles tomaban parte en la refriega, los rusos seguirían el ejemplo, creyendo que la división de la China estaba cerca, y que podrían anexarse algunas fértiles provincias. Inmediatamente, Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, clamarian por sus partes en el botín y tomarían posiciones. Bélgica se uniría al coro. Igual haría Portugal. Y Polonia. Y finalmente, América sería inducida a entrar también en el conflicto.

Sí, ¡guerra en todas partes! . . . Guerra—jeste, norte, sur, oeste!—Guerra de hombres blancos y cobrizos, y rojos, y negro, ¡y amarillos! . . . ¡Guerra sobre toda la tierra! . . . ¡Y en el mar! . . . ¡Guerra en el aire! . . .

Guerra mundial porque unos pocos miles de invasores mongoles trataban de unirse con los japoneses.

—¡Ah!—pensó Seabury Clarke—si fuera posible que el mariscal Chang Hsueh-liang se diera prisa y rechazara a los mongoles más allá de la frontera antes de que los japoneses llegaran a Mukden! . . . ¡Si pudiera ser localizado el conflicto solamente entre China y Japón! . . . ¡Sí; se salvaría el mundo de otra oleada de sangre!

Pero, ¿cómo hacerlo?

En cuanto al fuego de artillería se refiere, se sentía más y más cerca. Las granadas se sentían caer. Desde lo alto de una loma al oeste de Liang-kiao un ensortijado penacho de humo de color de la tinta hería el cielo, que resplandecía con los colores oro y rosa de la mañana.

Era una neblinosa mañana, con una fuerte ventolera que barria las calles, libres de nieve. Una febril mañana de pánico, con gentes que salían de las casas gesticulando excitadamente. Y el fuego de artillería sintiéndose cada vez más cerca. Y Seabury Clarke pensando: "¿Qué hacer? . . . Dios, ¿qué hacer?"

Miró a Tzu Po, que a su vez lo miró a él. Y, en el mismo instante, la misma idea surgió de ambos.

—El m-mensaje de Nanking—tartamudeó el americano.

—El puente . . . ¿recuerdas?

—Sí, sí.

Se dirigieron rápidamente a la mesa. Desenrollaron las hojas color crema, de papel de arroz. Leyeron los mensajes, principalmente uno, mandado por el jefe del Departamento de Inteligencia Militar, mayor Ch'u Yu, un oficial ingeniero entrenado en América.

El mensaje del mayor se refería al puente del ferrocarril que cruzaba el Nonni a cierta distancia detrás de Liang-kiao. Los mongoles tenían que atravesarlo para reunirse con los japoneses que avanzaban del otro lado. Las tropas chinas estaban en este lado. Pero se encontraban todavía a unas cincuenta millas; no podían interceptar a los mongoles.

Aquí estaba el peligro que meses antes el mayor Ch'u Yu había previsto y tratado de evitar.

Cerca del puente estaba el depósito de armas, un edificio de piedra. En este depósito se guardaban grandes cantidades de material de guerra, comprado muy barato después de la Guerra Mundial y guardados allí para pertrechar a los reclutas leales de la localidad en el caso de que fuera necesario. Se guardaban allí toda clase de rifles, modernos y antiguos; bombas y granadas H. E. y una cosa además.

Una cosa pequeña. Una caja, inventada por el mayor Ch'u Yu, en la que jugaba parte importantísima un enchufe electroquímico, y algunas bolitas de sal amoniacal y algunos otros secretos activos de la electroquímica; una caja, además, que podía manejarse fácilmente con una sola mano, en un caso sumamente necesario.

Se necesitaba ser un hombre valiente. De apretar fuertemente un botón negro, la caja haría explosión . . . y entonces, llegaría el final del depósito que guardaba el T. N. T. y las bombas Mills; y el final, también, del puente; y por último, el final trágico del hombre mismo.

Era una obra, decididamente, para un patriota . . .

—Una obra—las palabras de Tzu Po eran sordas y pesadas—para un hombre que con la muerte podría cancelar la deuda de una vida inútil; que, después de muerto, podría realmente caminar al lado de los dioses menores.

—Una obra—replicó el otro—para un caballero.

Tzu Po sonrió. Se dirigió a la puerta.

—Debo darme prisa—dijo.

—Yo también. Debo ir contigo.

—¿Por qué debes venir conmigo?

—Porque soy tu amigo.

—No debes . . .

—¡Oh, no seas tonto!—exclamó Seabury Clarke impacientemente.—Hay diez millas de aquí al puente. Ya he sacudido mi somnolencia. ¡Vamos!

Un minuto más tarde, iban los dos corriendo por el amplio campo hacia la meta: el Nonni, el puente . . .

Vieron lejanamente el puente, alto y arrogante, por encima del río; vieron, cerrando el paso, en la desgastada cresta de

(Continúa en la pág. 60)


C
O
D
E
S
Por

Lolo Vinent



Foto Rembrandt.

M^{ra} ROBERT MARTIN, de New York y La Habana, en traje de *box che*, de crepé negro ricado. La saya es recta, con una pieza al nivel del cuello, *Vionnet*. Del frente parten dos bandas anchas, *Blattas*, que se anudan atrás en el talle, y que caen sueltas a cada lado, casi hasta el suelo. Modelo de MARCO.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



En este grupo, a la izquierda, la señorita **MARIA ADELAIDA GUTIERREZ Y FALLA**, con un modelo de Chanel, en "matelasse" azul "perovonche", adornado con botones de "atras". A la derecha, la señorita **LOLO SUERO Y FALLA**, luciendo otro modelo de Chanel en "flamisol arguemarne", con cinturón en terciopelo "capucines". Ambos trajes son producto del "atelier" de las **OTERO**.

Foto Rembrandt.

A la señorita **ROSARIO LOPEZ LEMON**, la vemos aquí usando un sombrero de paja inglesa, modelo de Marie Alphonsin, de ala grande, color natural, adornando la copa una cinta de terciopelo en tres tonos, carmelita, rojo y verde, enrollada y que remata en dos lazos sobre el ala, uno al frente y el otro detrás.

Chez EVA.

Foto Rembrandt.

MUCHO se ha escrito y dicho durante las últimas estaciones acerca de la elegancia, y de su retorno, asociándola a las palabras feminidad, personalidad, sugestión, etc., pero no creemos que por elegancia entendamos mayor feminidad o vuelos y escotes. Una puede ser tan elegante en una sencilla "toilette" de calle como en el traje de noche más lujoso. Es una cuestión de líneas, de atención a los detalles y de perfecta apostura.

La elegancia es, después de todo, tan sólo una fórmula que cambia como la vida misma. Es imposible comparar la elegancia de una época con la de otra, porque estamos influenciadas por los tiempos en que vivimos y sujetas a su ritmo.

Los artistas y diseñistas tienen que inspirarse en los sucesos del día y la festinación es el dios de nuestra época. Así tienen que crear rápidamente para traducir en nuestra ropa pinturas, libros o decoración interior, las reacciones y personalidades del momento.

Antiguamente, la mujer chic disponía de tiempo para estudiarse a sí mis-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ma, para encontrar algún medio de distinguirse entre las otras, y al destacarse así, aumentaba su personalidad. Hoy, ninguna mujer dispone ni se toma el tiempo de hacer esto. Ni siquiera concede a un modisto el tiempo necesario para crearle algo personal y exclusivo. Hoy corremos a escoger entre una colección de modelos aquéllos que necesitamos y que ofrezcan solamente una nota de variedad y personalidad por la adición de accesorios.

Por consiguiente, el modisto no puede ya vestir a Madame X, etc. Se limita a crear tan rápidamente como es necesario, modelos o estilos que han de lucir bien en distintos tipos de mujer. Y de ahí no puede pasar.

Sin embargo, ¿quién puede negarle a la moderna Eva su elegancia o personalidad? Con estas frases se ha expresado el *couturier* parisino, M. Jean Charles Worth.

Hablando en términos generales, es evidente que habrá muy poco cambio en la silueta o en el largo de las sayas.

La disputada línea de la cintura, seguirá variable, ajustándose a las distintas figuras femeninas, y la única nota



Foto Rembrandt.



Foto Rembrandt.

La señorita ANA MARIA CARRILLO Y HERNANDEZ lució en el Jockey Club un trajejo estilo sastre. La falda en lana blanca, de corte recto, con pliegue invertido al frente detrás. La chaqueta, corta, de lana verde oscuro, con solapas y cuello estilo masculino. Bufanda verde y blanco. Modelo de MORYSS.

La señorita CHIQUITICA AZPIAZU, luce aquí un precioso sombrero de marquita negro y blanco, originalísimo modelo de Lewis. Chez EVA.

Foto Rembrandt.

IPD

ARIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Foto Rembrandt.

prominente en las modas consistirá en la gran variedad en formas, colores y telas.

Si la mujer moderna no se ha de vestir *individualmente*, al menos podrá vestirse según su tipo.

Modas hombrunas

El movimiento en favor de los pantalones hombrunos partió de Hollywood, saltó a París, de allí a New York, donde le darán cristiana sepultura.

Los pantalones masculinos han venido usándose mucho en los sports; pero ahora empleáranlos en trajes de noche y para los *country clubs*; no deja de ser una "locura" modística a la que todos le presagian un fin cercano. Sin embargo, hay un modelo de noche que no discrepa tanto del aspecto femenino, en que sólo una chaqueta corta, con solapas y mangas largas tiene el aire de masculinidad que trata de imprimirse a las modas de mujer. Este modelo es de crepé liso, azul oscuro. La saya es ajustada hasta media pierna y abre ampliamente hasta el suelo. Se trata de un tuxedo con saya. La chaqueta es

La señorita LOLO SUERO Y FALLA luce aquí un sombrero de paja inglesa, negro, adornado de "chilifón" azul en la copa y por debajo del ala. Es un modelo grande y plano, con la copa cuadrada, de Agnes Sombrero, EVA.

Señorita JOSEFINA LAGUARDIA usa aquí una "voilette" para desde las cinco de la tarde ex adelante. Es negro, de línea princesa. La espalda está adornada por una hilera de botones de metal a la que se sujeta la capita.

SUGAL.

Foto Rembrandt.





La señorita **MARÍA ADELAÍDA GUTIÉRREZ Y FALLA**, lleva un sombrero de Agnes, chiquito, de paja carmelita, con copa cuadrada. Está adornado con dos pájaros en carmelita y marabú. Sombrero, EVA.

cruzada y corta, hasta la cintura. Las mangas son amplias en la sisa y estrechas hasta los puños. No hay camisa, pero el cuello y el escote se cubren en parte por una banda de chiffón corrugado, color naranja, que anuda un plastrón al cuello y cubre parte del escote; asoman unas puntas como de chaleco de hombre por debajo de la chaqueta y haciendo un gran lazo detrás caen sus extremos casi hasta el suelo.

Telas

Los colores son tan importantes como las telas que se usarán en primavera. Rodier ha creado (?) el rosa *watteau*, por ejemplo. Watteau usaba esta tonalidad para pintar sobre terciopelos y rasos. Es muy difícil describir este tono, pero trate de imaginarse un color rosa pálido que tire a salmón, opacado, y se acercará usted a la rara tonalidad de que hablamos. El azul *watteau* es azul turquesa, con un velo gris.



Foto Scaloni.

Un elegante modelo de noche, de Peerdyni, nos muestra aquí **CLAIRE LUCE**. Es de corduroy blanco, con el cuello originalísimo, de terciopelo castaño, liso. En la cintura lleva una hebilla de "strass".



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Foto Paramount.

ADRIENNE AMES, la popular artista de la Paramount, es también notable por sus elegantes "toilettes". En la fotografía superior, viste un traje de noche de crepón blanco, con cuello formando un cruce torcido con piel de maría y crepé blanco. La saya, muy ajustada desde la cintura, abre con amplitud desde sobre la altura de las rodillas. En la fotografía de la derecha, vemos a miss Ames con un traje de sport elegantísimo. La blusanda, a cuadros amarillos y castaños, se cruza en el cuello y termina en los hombros. El traje es de lana carmelita e, indudablemente, no puede mejorar de dueña.

Estampados

Hay como unos quince tonos naturales para cada color real en las telas de primavera. Meyer presenta una colección desde el crema y blanco yeso hasta el castaño grisoso, pasando a través de innumerables variaciones del gris y del beige.

Si bien el *cloqué* legítimo va desapareciendo, ha sido responsable de los diseños nuevos corrugados.



Foto Rembrandt.

En la fotografía, la señorita **LILIAN GOMEZ MENA Y SEIGLIE**, lleva un sombrero de paja mixta y tejido muy grueso. La copa es cuadrada y muy baja. Es un bonito modelo de Reboux. Chez EVA.



Foto L. Roosen

Mme. **GEORGETTE F.** es una elegante joven italiana que acaba de instalar un gran "atelier" de costura en la rue Molière. Aquí viste, para dar una prueba de sus talentos en el arte, un traje de tarde, de crepón negro, en la nueva silueta ajustada de la saya.

DE LA HABANA



Ensemble de playa, de jersey de lana rojo. La chaqueta en color entero. El sweater a rayas tejidas en dos tonos, con la espalda escotada (sun back). El pantalón con listas en los bajos. Es un modelo que se ve mucho en las playas elegantes de Europa y Estados Unidos. Sombrero de paja gruesa combinando en tono con el ensemble. "Posed" por la señorita MARÍA JULIA MOREIRA, de "El Encanto".



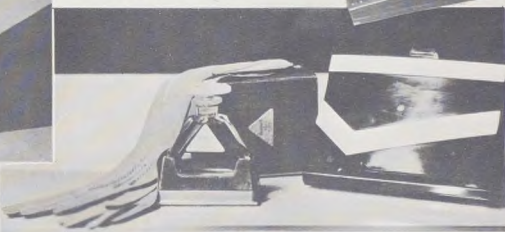
El último perfume de Lanvin: "Scandal", con la novedad del frasco atomizador.

Los guantes de malla vuelven con furor y para Cuba son los más soporíferos.

Cartera modernista, en metal "chrome", muy parisien.

Otro modelo de cartera, de diseño moderno, para la temporada veraniega.

"El Encanto".



En el frasco, el perfume "Toujours-a-Toi", suave, sutilísimo. Muy propio por la mañana.—La cartera "Rhadoti", como la ilustrada, se llevará mucho este verano. Las hay de un solo tono, o blanco, y en combinaciones de tonos brillantes.—Los guantes de goma se usarán en verano. Muy apropiados yendo de viaje. Los tonos pálidos son los más chic. "El Encanto", Habana.



Reproducimos unas muestras de las últimas fantasías francesas, que hemos visto en "El Encanto". Son unos crepés de seda corrugado estampado, de lista romanesca, crepé flor de seda y "mossy" liso.

FRENTE AL ESPEJO

El acné su causa y su
tratamiento

Por Sara May Bleeniza



MISS GENELL BLISS

Miss GENELL BLISS, representante de los famosos productos de belleza de Elizabeth Arden, que acaba de visitarnos, ofreciendo en los salones de "El Encuentro" interesantes conferencias sobre el maquillaje femenino. La señorita Bliss obtuvo un gran éxito por sus conocimientos científicos en la materia. Su visita y explicaciones acerca del buen uso de los productos de Elizabeth Arden, redundarán en beneficio de su gran clientela cubana.

MUCHAS son las causas que pueden destruir la belleza del rostro, y entre ellas la más común y la que más afea es el acné.

El acné es una infección que se manifiesta en forma de pústulas cercadas por una aureola rosada, muy a menudo duras en su base. Nace como una erupción, llegando a veces a invadir por completo el rostro, su lugar preferido, aunque suele salir también en hombros, espalda y pecho.

Esta afección puede ser benigna o no; pero de todos modos debe combatirse enérgicamente, pues aunque no siempre duele, es en extremo molesta, fea y repulsiva.

Generalmente, el acné empieza a salir, en ambos sexos, de los doce a los catorce años, es decir, en el cambio de la adolescencia a la pubertad, período en el cual se verifican algunas transformaciones fisiológicas, habiendo quien asegure que es más corriente en los triguñeos que en los rubios.

Los médicos estiman que son cuatro las causas del acné: 1ª La actividad de los folículos del vello y de las glándulas que segregan grasa durante el cambio antes citado. 2ª La constipación o la falta de limpieza suficiente en los intestinos donde los residuos alimenticios no desalajados producen fermentaciones. 3ª Desórdenes en la menstruación. 4ª Infección en las tonsilas o el mal estado de los dientes.

El primer paso para la cura del acné debe ser averiguar cuál de estas causas lo ha motivado y tratar de corregirla, pues sólo así el tratamiento local se emprenderá con éxito. También hay que observar escrupulosamente en las comidas, evitando los excesos de la mesa y, por último, suprimir en absoluto las bebidas alcohólicas y excitantes, las que en no pocas ocasiones originan trastornos gástricos.

Tratamiento local.—De noche, a la hora de acostarse y después de desinfectar perfectamente las manos, lávese el rostro con agua templada (en la que se habrán echado algunas gotas de Colonia) y jabón sublimado, el único de uso indicado en la cura de esta afección. Si existe mucha irritación, empléese una crema limpiadora removiéndola más tarde con un lienzo. Cuando hay granos y espinillas, exprímense con gran cuidado para no romper la piel, con los dedos envueltos en algodón. Para las erupciones, esterilícese una aguja fina e introdúzcase en cada ojito, apretando luego para extraer el pus usando un algodón empapado en alguna loción destinada a cerrar los poros. Una vez verificadas todas estas operaciones, aplíquese la siguiente crema, u otra análoga, dando un ligero masaje y dejándola todo el tiempo posible:

| | |
|-----------------------------------|------------|
| Sublimado | 0.3 gramos |
| Alcohol | 1 " |
| Acetate de almendras dulces | 50 " |
| Tintura de benjuí | 3 " |
| Jabón de sublimado, raspado | 2 " |
| Bianco de ballena | 30 " |
| Agua de rosas | 10 " |

El blanco de ballena se disuelve en el agua de rosas y en el aceite, al baño-maría. Luego se echa lo demás dejando para lo último el sublimado y el alcohol.

Por la mañana, al levantarse, repítase la jabonadura, enjuagándose bien. Friccionese después el rostro con la siguiente loción, cuidando de no enjugarla:

| | |
|------------------------------|------------|
| Agua de rosas | 400 gramos |
| Alumbre en polvo | 10 " |
| Alquitran | 20 gotas |
| Infusión de manzanilla | 100 " |

Luego que se seque por sí sola, puede volver a usarse la crema que antes dimos.

Mientras se sigue este tratamiento, es muy conveniente no abusar del *make-up*. Empléense muy pocos polvos y ningún colorete, siendo preferible aplicarse antes un antiséptico como protección.

Estos polvos son muy buenos para ponerse después de la crema:

| |
|--|
| Crema de arroz, 3 cucharadas; flor de almendra, media cucharada; alumbre en polvo, 0.40 gramos; carmin, una pulgarada. |
|--|

Una Visita...

(Continuación de la pág. 11)

Heme aquí frente al órgano de Antoine. Puro níquel y ébano. Sin que yo sepa cómo, surge de la banqueta un paño de seda blanco y negro. Encima, un hombre. Sin dignarse reconocer mi presencia comienza a tocar el órgano.

Antoine ha terminado. Con gesto elegantísimo recoge el paño de la banqueta y cubre sus hombros. Antes de levantarse ha mirado hacia donde yo estaba y no me ha visto. Por una puerta a la derecha desaparece antes de que yo pueda hacer movimiento alguno. Lo sigo y me encuentro en una habitación que huele a lirios *fané*. Las paredes de este cuarto no ostentan más adorno que una imagen del maestro pintada por otro maestro: Van Dongen. Cuando Antoine posó para Van Dongen, vestía de joven sacerdote hindú. Está sentado con las piernas cruzadas y tiene en las manos un lirio: su flor favorita.

Ahora el maestro, Antoine, ha desaparecido por una puerta que lleva a su cuarto de baño, de cristal blanco y negro, y guardarroía. Esto lo averiguo porque he visto cuando entro, ropa colgada dentro de un *closet* abierto. Y allí su famoso frac blanco. Porque Antoine es célebre, además, por su frac blanco. Y sus zapatos. Los zapatos de Antoine parecen de cristal y de plata. El mismo los diseñó. Mirándolos desde arriba tienen la forma de un espejo de mano vanguardista.

Prosigo el examen de la habitación donde me encuentro. Debajo del cuadro del maestro Van Dongen, hay un raro recipiente de cristal grueso—un ataúd vanguardista que no tiene tapa—acolchado en su interior con cojines de cuero pulido y brillante. Debe ser la cama de Antoine, porque éste, al penetrar de nuevo en la habitación vestido con algo que tiene de kimono y de túnica romana, se detiene frente al objeto mencionado, coloca en el suelo una serie de cajitas que llevaba en las manos, acerca un ramo de lirios y se tiende dentro, después de levantar una cubierta de seda. Antes de entregarse al descanso, Antoine saca de una caja de esmalte un cigarrillo turco, lo prende y mira hacia donde estoy—¡aun sin verme!—un poco melancólicamente. La mirada que lanza debe ser parecida a la de César cuando dijo aquello de *Tu quoque, Brutus*.

No hay en todos los salones que atravesamos nada que recuerde a la Mujer. Al salir de "chez Antoine" recuerdo que alguien me dijo que el célebre peluquero era casado. Por ninguna parte noté la presencia de madame Antoine. Sólo sobre la mesa de tocador del dueño de la casa vi un retrato de mujer. Ahora caigo en que debe ser su esposa. Una mujer realmente interesante—de gesto suave—a quien me hubiera gustado ofrecer mis respetos.

Sin fuerzas para seguir haciendo el recorrido de la mansión del genial peluquero, me prohibí beber—en el bar de Antoine—de sus cocktails complicados, y en consecuencia no pude gustar sus célebres píldoras de lechuga rellenas de faisán. Si pita Rodríguez hubiera estado junto a mí cuando visité la casa de Antoine, posiblemente me hubiese quedado a conocer a los individuos de ambos sexos que a diario la frecuentan para conversar con el dueño y gustar su hospitalidad, sentados en el suelo, porque en la casa no hay una sola silla ni cosa que lo parezca. Pero ¿dónde demonios andaba Pita, cuando yo visité la casa de Antoine?

La Habana, diciembre 1932.



PARA DAR A SU CUTIS UN ADORABLE TOQUE FINAL, ELIZABETH ARDEN PRESENTA SU

Poudre D'Illusion

EN ONCE SEDUCTORES MATICES



TAN FINO, tan puro, tan exquisito en su textura es el Polvo de Ilusión de Elizabeth Arden, que protege a su cutis del viento y el sol, a la vez que lo hace fascinante. Empolvarse con frecuencia no es ya sólo una encantadora coquetería sino un verdadero beneficio para la piel! Por supuesto, no hay sustancias extrañas, tales como polvo de arroz o raíz de lirio, en este polvo puro y exquisito como ningún otro.

o o o

LOS ARTICULOS DE TOCADOR DE ELIZABETH ARDEN SE VENDEN EN LOS SIGUIENTES ESTABLECIMIENTOS DE LUJO

Habana: La Casa Grande · El Encanto · Fin de Siglo, S.A. · La Isla de Cuba · Droguería Johnson · La Filoteja · Casa Almirall
Matanzas: La Marquesita · Gienfuegos: El Palo Gordo
Holgún: El Brillante · Manzanillo: La Campana
Cuba: The London City · Santiago: La Balsa

ELIZABETH ARDEN

651 FIFTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A., 25, OLD BOND STREET, LONDRES, 2, RUE DE LA PAIX, PARIS, BERLIN, ROMA

DOCUMENTAL

DE LA HABANA

SOLO PARA CABALLEROS

Por Sagán Jr.

AUNQUE por otras tierras tenemos que soportar sobre las costillas veinticinco libras de ropa por lo menos, en Cuba el sol hace de las suyas aun en estos días de febrero, los más crudos del invierno.

Y seguramente que la curiosidad masculina debe estar ya bien despierta por conocer si habrá alguna novedad en la indumentaria.

Bueno; hasta estos momentos no hay nada digno de mencionarse porque sólo algunos detalles han salido a la luz y que serán, desde luego, muy gratos a la vista y al uso; pero que no alteran líneas en general.

Lo único radical es el cambio de las telas por las más ligeras. Como siempre, se usarán los pantalones de franela; ahora en Inglaterra se ha fabricado un paño para pantalones, tejido formando rayas diagonales en la obra, y con un tinte gris verdoso. Esta tela parece llamada a ponerse en voga.

Otras y verdaderas novedades se ofrecen a los nadadores. Nuevos principios se han introducido en todas direcciones, en modelos, en dibujos, en materiales, en colores y en estilos. El corte atlético impera en todos. Para el que le gusta el baño de sol hay dos estilos: uno, el traje de una pieza con espalda "sun-back", sujetándose el frente a la espalda por medio de un cordón grueso, corredizo, dentro de un lazo, que da libertad a los movimientos. Otro estilo es el de dos piezas, la superior sujetándose a la trusa por medio de un cierre

corredizo, de metal, cosas esas que tanto se usan para carteras de señora. No sólo sirve para el baño de sol, despojándose uno de la pieza superior, sino que si se prefiere nadar sólo con la trusa, el cierre patente resuelve el caso en dos segundos.

En otro modelo, se sujeta el cuerpo superior esqueleto por broches de presión. Las hebillas de tela han sido descartadas. Las de anillas dobles, de metal, se están usando mucho.

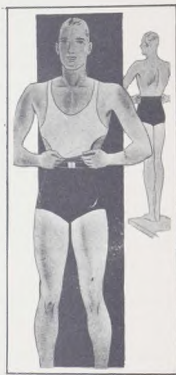
Antes de terminar estas breves notas deseo hacer notar el modelo de Bell en esta página. Para un tipo rubio, ya muy bien esta combinación en todo carmelita.

Y sobre dos defectos bastante comunes en sastrerías de La Habana; los cuellos de los sacos los hacen demasiado altos y los pliegues en los pantalones naciendo en los bolsillos del reloj. El cuello que no sea tan alto, sino como se ilustra, y mucho menos que se separe del cuello de la camisa. Los pliegues se colocan dejando en el medio a los bolsillos.



Combinación en carmelita.
Modelo de James W. BELL and Son, New York.

Traje de baño de dos piezas con el cuerpo sujeto a la trusa por broches.



El cuerpo se sujeta a la trusa por cierre de patente.

El Cubano . . .

(Continuación de la pág. 21)

mismo). Una ideología iba naciendo poco a poco de las ruinas acumuladas por el espíritu *Dadá*. Los experimentos encaminados a matar la poesía convencional, habían permitido llegar a los manantiales subconscientes de la verdadera poesía. Se comenzaban a sacar auténticos poemas del sombrero de Tristán Tzará. Se descubría de pronto que dos palabras sin relación aparente, lograban adquirir una vida nueva al asociarse. Con los objetos disparatados acumulados en un lienzo, se verificaba idéntico fenómeno. Y quienes, en otro terreno, habían esgrimido la piqueta demolidora contra los militares, las patrioterías, la majestad de los viejos convencionalismos burgueses, empezaban a darse cuenta que esta actitud de rebelión, de inconformidad, merecía alimentarse seriamente, para llegar a una acción concreta en el terreno social. Es curioso observar hoy hasta qué punto pudo ser fecundo el espíritu *Dadá*, que sólo quiso, en sus principios, ser una rabiosa escuela de negación. . . Todos los hombres que, en años siguientes, en Francia, en Alemania, se entregarían, por medio del arte o paralelamente al cultivo de un arte, a una actividad realmente revolucionaria, hicieron su aprendizaje, su entrenamiento, en las filas de *Dadá*.

Francis Picabia fué de los primeros en gritar: "¡Ha muerto *Dadá!*" cuando se hizo necesario asesinar lo que pretendía nada menos que formar escuela. Y su revista *Litterature*—título tomado en sentido peyorativo,—comenzó a agrupar a todos los individuos que, en Francia, habían tomado la crisis *Dadá* como algo más que un medio fácil para escandalizar al papanatas. Todo el *superrealismo* estaba encerrado ya, en potencia, en *Litterature*. Sus hombres. Su ideología. Su impulso lírico y su actitud en el denuesto. Por aquel tiempo, Picabia realizó con Rene Clair el primero de los films *superrealistas* conocidos: *Entreacto*. Esa película, inigualada en su género, nos presentaba un desfile de imágenes maravillosamente absurdas. Mientras Fernand Leger y otros querían invadir los dominios del cine con un esteticismo de nueva cosecha, Picabia sólo aspiraba a hacernos disfrutar de "la alegría de contemplar una sucesión de escenas que ninguna lógica justificaba". Y la pantalla nos mostraba un cazador acechando liebres en la terraza de un gran hotel parisiense, o un carro de pompas fúnebres tirado por un camello, detrás del cual avanzaban los invitados devorando coronas de pan. Para acompañar esta película, el viejo Erik Satie escribió una de sus últimas partituras,—primer ejemplo que tengamos de lo que debiera ser una música esencialmente cinematográfica.

¿Hasta cuándo este demonio de hombre sería capaz de sorprendernos con gestos, debidos a su vitalidad incomparable? . . . Picabia no nos hizo esperar mucho tiempo. Un buen día, al abrir un diario, nos tropezamos con un artículo firmado por uno de los críticos más conservadores de París,—artículo motivado por una reciente exposición de obras del pintor.—Nos disponíamos a leer una linda numeración de insultos. ¡*Picabia le raté*, Picabia el timador intelectual! . . . Pero tuvimos la estupefacción de ver que, bajo la pluma de un austero miembro del Instituto, los elogios más cálidos, más entusiastas, habían florecido con espontaneidad. Los lienzos de nuestro compatriota eran calificativos de "dignos de un artista del Renacimiento". Luego, dos columnas de la jerga habitual de los estetas, destinadas a hablarnos de "calidades", "construcción",

(Continúa en la pág. 61)



MERCANCIA DE GRAN LUJO

Nuestro nombre es sinónimo con Artículos de Calidad Inmejorable para Caballeros. Quienes no se propongan visitar nuestra Casa de New York, pero deseen adquirir artículos por correo, encontrarán Ventajosa la compra directa en nuestras Casas de París y Londres, cuyos precios son menores que los que cotizamos en New York.

A solicitud Gacetilla en español y Muestras

A. Sulka & Company

NEW YORK 512 Fifth Avenue

CHICAGO 6 SO. Michigan Avenue

LONDON

27 Old Bond Street

PARIS

2 Rue de Castiglione

JABON y
TALCO BORATADOS
MENNEN
PARA LA MUJER
ELEGANTE



Si usted cree que un jabón puro es bueno, aquí tiene uno mejor: el Jabón Boratado Mennen, que además de ser puro, es medicamentado. Su abundante espuma es beneficiosa; mantiene el cutis fresco y saludable.

Cada día se usa más. Lo mismo pasa con el Talco Boratado Mennen, ideal para después del baño y para neutralizar los efectos de la transpiración. Es bueno para la delicada piel de las criaturas,—tanto más para las damas. Por su finura, suavidad y adherencia, muchas lo prefieren al mejor polvo para la cara.

Recuerde que
"Usar MENNEN es usar lo mejor"
¡y comprébelo!



DE LA HABANA

Ayer y Hoy...

(Continuación de la pág. 22)

peración con los de otra localidad o provincia que necesitaban su auxilio. ¿Pelear los orientales en Camagüey, o los camagüeyanos en las Villas, o cualquiera de éstos en La Habana y Vuelta Abajo? Inaceptable. Que cada uno luche por su región, fueron el pensamiento y sentimiento generales, olvidándose todos de que era la independencia de Cuba entera la que había que conquistar, y sin que pudieran tener explicación en nuestra tierra estas divisiones localistas por la existencia de efectivas divisiones geográficas, étnicas, religiosas, etc., que es necesario reconocer en otros países.

Del Zanjón a Baire se registraron las mismas malsanas desuniones entre los cubanos convencidos de la necesidad de la separación de Cuba de España, retardándose por ellas el momento de la coordinación necesaria para emprender la nueva lucha armada. En la pintura que de la situación cubana hizo Juan Gualberto Gómez en un folleto publicado en Madrid, *Cuba en 1884*, llega a decir: "Si allí (en Cuba) no defendieran su bandera más que los peninsulares, ya se podría dar por segura y próxima la separación de Cuba. Esto lo saben cuantos conocen bien los accidentes diversos, ya políticos, ya militares, de las revoluciones de Cuba. El día que todos los cubanos estuviesen unidos frente a España, puede ésta dar por perdida su soberanía sobre aquella isla, a despecho de toda la decisión, todo el valor y todos los sacrificios que hicieran los peninsulares de uno y otro lado del Atlántico".

Uno de los aspectos más extraordinarios de la obra de preparación y organización revolucionarias acometida por Martí y que culminó en la guerra de 1895, fué el unir a los cubanos de la Isla y de las emigraciones en una acción común para arrojar a España de Cuba, unir a los veteranos de Yara con los noveles revolucionarios, unir a las figuras militares del 68 entre sí; lograr que todos aceptasen los ideales y planes del Partido Revolucionario Cubano, que el general Máximo Gómez se pusiese al frente de las operaciones guerreras, y que Maceo, García y otros jefes reconociesen a Gómez como Generalísimo. Únicamente Martí ha podido realizar en Cuba el milagro de unir a los cubanos a un fin común. En esas favorables condiciones estalló el 24 de febrero la revolución de Baire.

Después de muerto Martí en los albores de la lucha armada, volvieron las discordias, las divisiones, los localismos. José Miró en sus *Crónicas* declara: "Había mar de fondo en las esferas gubernativas; Gómez y el Gobierno estaban en discordia". Y los altos oficiales entre sí, y los oficiales de inferior categoría contra sus jefes de brigada. Y no se llegó a catastróficas disidencias gracias a la entereza de carácter y rígida disciplina militar del Generalísimo, quien logró, con Maceo, en la marcha de la Invasión, mover, libres de localismos, las tropas mambisas de Oriente a Occidente de la Isla en singular hazaña guerrera, y pudo imponer relativa autoridad de mando, como fué imposible conseguir en la guerra de Yara.

Pero los antagonismos entre el elemento civil y el militar subsistieron hasta los mismos días de la ocupación vanqui de la Isla, culminando, primero, en la destitución por el Consejo de Gobierno, de Calixto García, del cargo de lugarteniente general que ya había renunciado, y la declaración por éste de reconocimiento de ningún Gobierno en esta Isla con excepción del de los Estados

(Continúa en la pág. 64)

UN NUEVO PALACIO FLOTANTE DE LA HABANA A EUROPA

La Compañía

Hamburguesa-Americana, a partir del día 23 de abril reanudará la antigua línea de vapores directa a puertos de Europa.

Este servicio que dó interrumpido al comienzo de la guerra europea. Ahora, al restablecer la línea, la Compañía empleará barcos de la más moderna construcción.

La motonave "ORINOCO", de 15,000 toneladas, dotada de dos motores Diesel de 7,800 caballos de fuerza, que le dan un rápido andar de quince millas por hora, inaugurará la línea.

En todos sus departamentos y salones, su ajuar y decorado son del



Camarote de primera clase de la motonave "ORINOCO", que se distingue por su amplitud y comodidad. Mobiliario lujoso y de gran confort. Con ventilación expresa para estos mares tropicales.

Salón de fumar de la motonave "ORINOCO", que saldrá de La Habana para Europa el día 23 de abril próximo. Decorado exquisitamente, como el más exclusivo club.



más exquisito gusto. Las cámaras son más bien habitaciones de lujo de hoteles de primera.

La línea estará servida de otros barcos semejantes, que saldrán frecuentemente de La Habana a Tampico y Veracruz, y al regreso de estos puertos mexicanos harán la travesía a puertos del norte de España, Southampton, Boulogne, Amberes y Hamburgo, y recibirán carga y pasaje entre dichos puertos.

no las he recibido. Dentro no hay más que un *shaker*, unos vasos de Venecia y un polvo mágico que sirve para hacer helado. Cuando reciba cartas de amor, no será ahí que las guarde: será en mi gramófono, con mis cigarrillos y la botella de ginebra que transforma los *cocktails* permitidos en *cocktails* prohibidos.

¡Mi gramófono! Esa es mi pasión. Hay un lugar especial para él en la carpintería de mi cuarto, con una gaveta para los *blues*, otra para los *plantations-melodies*, y otra para la verdadera música; la música aburrida que uno no toca más que para sí misma en días nostálgicos. El cofre de mi gramófono es un escondite extraordinario. Se podría meter en él la copa que recibí como trofeo por haber triunfado en una carrera de *bob*, en Saint Moritz, cuando era joven, hace dos años.

Y a propósito. También gané un campeonato de tennis, eso hace dos copas; están colocadas en una vitrina con un ídolo negro, un pescado de cristal y mis libros preferidos (los otros están en un *closet* junto con mis cuadernos de clase).

¿Le interesaría conocer mis lecturas? Me encantan Giraudoux, Maurois, Jack London, Benoit. Quizás sea un poco biblioteca rosa, pero mamá no quiere que lea a Paul Morand. Por lo tanto, no puedo decir que lo he leído . . . un poco.

Tengo también algunos clásicos, y además mis libros de curso. No hay que creer que soy frívola. Mi amiga Mónica, que se cree sabia porque prepara su tesis de grado, lo cree así, pero es falso. Si viera el cuarto de ella, ¡una verdadera celda de monja! Maderas oscuras, una gran mesa con casilleros por todas partes ¡y sin teléfono!

¡Lo que soy yo, me moriría sin teléfono! Papá me regaló uno por mi cumpleaños, y por la noche llamo a mis *flirts* para saber si están en casa.

¿Qué otra cosa tengo? Muñecas. Mamá me ha regalado algunas soberbias, que tienen un aire de princesas rusas exiladas; también las tengo más modestas, ya desteñidas. Son mis muñecas de bebida, que guardo en recuerdo de nuestras largas confidencias.

Fotografías: en un marco de plata está Ghislaine, mi mejor amiga, que acaba de casarse; aparece en traje de baño, en San Juan de Luz, en el momento de tirarse de cabeza (pero lo hace bastante menos bien que yo). Además, están Douglas Fairbanks, Ramón Novarro, Barrymore, Menjou: me entusiasma el cine.

Mi cuarto no está muy bien arreglado: se ven guantes olvidados, y mi *racket* de tennis, que se ha quedado fuera del armario. ¿Desorden? Admitamos que sea más bien fantasía...

¡Iba a omitir lo principal: la cesta de *Smart*. *Smart* es mi perro, el más bello, el más fino, el más inteligente de los perros. Un perro que llora, que ríe, que lo comprende todo. Un perro que me adora.

Papá se burla de mí cuando dice que no ve en él más que un perro de pelo duro. Pretende que tiene un aire tan *chic* y tan estúpido que debe ser un príncipe de la sangre reencarnado. Pero *Smart* es genial en su género; cuando me pongo ciertos vestidos, se entristece, sabe que no lo llevo conmigo; en cambio, cuando ve que saco mi traje sastre del armario, brinca de felicidad.

Mi armario está fabricado en la misma pared, muy cómodo, con compartimientos para los guantes, las medias, los pañuelos. Mi armario es un armario de hombre.

Mi cuarto de baño también es masculino. Una bañera, una ducha fuerte, paredes relucientes, un escarpatorio que el agua de Colonia y las medicinas. En un rincón, sobre el suelo, mis poleas y una pesa. Esto siempre hace reír a Mónica, que no tiene más que la bañera y nada de poleas. Estas intelectuales no se entranan más que con razonamientos pesados. Pero es bastante menos bonita que yo.

Ya está: he descrito mi reino. Puede hablar de él si quiere en su revista. Pero no le diga mi nombre a nadie. Mamá se pondría furiosa.

L. W.

Muñecas de . . . (Continuación de la pág. 31)

ante vuestra negativa me inclino respetuosamente!

—¡Ay, Gastón, yo hubiera sido más complaciente con vos, pero . . . !

No pudo Elisa terminar la frase, pues en ese mismo instante sonó el timbre del teléfono privado. Pálido y nervioso, Gastón tomó en sus manos el auricular:

—¿Qué pasa?—interrogó anhelante.

En tanto, Elisa temblaba.

—¡Señor,—exclamó Cuissart, el portero,—os prevengo que acaba de penetrar en el vestíbulo, acompañado de tres señores más, el señor de Bassomplain, esposo de la señora Elisa, y entre los que lo acompañan viene el comisario de Policía de este distrito. Me han pedido vuestra dirección, y como se hallaba presente el Comisario no he podido dejar de dársela; le he dicho que vivís en el sexto piso, puerta de la izquierda.

—¡Estamos perdidos!—exclamó a su vez Gastón.—¡Ay, Elisa, esto es desesperante, y total para nada! . . . ¡Si pudiera ocultaros, pero no es posible! . . . ¡Y luego, a nuestro marido lo acompaña el Comisario de Policía! ¡Qué desastre! . . . ¡Cuissart, Cuissart! . . . ¿Qué hacemos? . . . Fugarnos por los tejados es imposible . . . ¡Cuissart, Cuissart, sálvanos! . . .

—¡No os alarméis, señor!—respondió tranquilamente el portero.—Esos señores han tomado el ascensor, y para resolver este problema, he detenido el aparato entre el tercero y cuarto piso . . . ¡Oigo que discuten, se creen que está descompuesto y no hacen más que llamar, alarmados, al portero! . . . Todo esto lo hago para dar tiempo a que la señora baje por la escalera . . . ¿Qué le parece?

—¡Magnífico!—repuso Gastón.

—¡Y divertido!—agregó Elisa.—La verdad es que me encanta tan simpática aventura y que me alegro ya de haber venido a esta "garçonnière". Como también juro que mi marido pagará este acto de desconfianza hacia mi virtud que acaba de demostrarme. ¡Qué hombre más repugnante este marido mío! ¡Dudar de mí! ¡Juro que me lo pagará! ¿Queréis acompañarme hasta la puerta de la calle, Gastón?

La invitación no se hizo repetir. Y mientras el señor de Bassomplain se consumía de impaciencia colgado del tercero al cuarto piso, aprisionado en la caja del elevador con sus tres acompañantes, su cara esposa, según bajaba las escaleras, lanzándose en brazos de Gastón, murmuraba, apasionada:

—¡Abrazáme, abrazáme muy fuerte!

Naturalmente, Gastón la estrechó en sus brazos con ciego apetito, al extremo que Elisa vaciló entre irse, quedarse o volver . . .

Mas el misterioso balancén que la mayoría de las mujeres llevan dentro, restableció el equilibrio, y la muñequita, después de oscilar, tomó de nuevo la posición vertical.

La Verdadera Belleza

Comienza en el Cutis

Para ser verdaderamente hermosa, es preciso tener un cutis bello; y para esto use la Cera Mergolizada pura. Conservará su cutis terso, claro y juvenil. La Cera Mergolizada descubre la hermosura escondida bajo la desgastada cutícula exterior, que va cayendo insensiblemente. Reduce la excesiva crasitud, elimina las manchas, corrige la descoloración... y la tez nueva aparece de una fulgurante belleza, tersa y limpiada. **Saxolite en Polvo refresca y estimula la piel.** Disuélvase 30 gramos de Saxolite en Polvo en 1/4 de litro de extracto de hamamelis. En todas las boticas.

La Llamada de...

(Continuación de la pág. 46)

una loma, el depósito de armas; pero no vieron nada de esto claramente. Desde el Nonni se levantaba una pesada neblina, cubriéndolo todo con una húmeda capa gris.

Parecía ciego el mundo aquí; sordo, mudo.

Mudo, hasta que el aplastante silencio se rompió, repentinamente, con formidables estampidos: ¡bang!... ¡bang!... ¡bang!... el sordo y estremecedor zumbido de los tambores gigantes.

El americano se paro y llamó a Tzu Po:

—¡Los mongoles!... ¡No hay tiempo que perder!

Corrió locamente por uno o dos minutos y se paró al pie de la loma en cuya cima estaba el depósito de armas. Dió un salto y habló febrilmente:

—¡Tienes que seguir el resto del camino tú solo!... ¡Sigue!... ¡Rápido!... ¡Los mongoles!... ¡Pronto estarán aquí!

—Lo sé. Pero tú, ¿qué vas a hacer?

—Los esperaré aquí; parlamentaré con ellos, para darte tiempo. ¡Aprisa!

Y en seguida, Tzu Po empezó a subir la loma, mientras Seabury Clarke metía la mano en el bolsillo y tocaba el acero azul de su automática. "¡Oh, sí!—se dijo a sí mismo—tenía que darle tiempo a Tzu Po de llegar al depósito, abrir la puerta, encontrar la caja y apretar el botón. No había necesidad de parlamentar. Sin duda, los mongoles tenían conocimiento de la existencia de aquellos explosivos..." y a su cara se asomó una imperceptible sonrisa, mientras oía, cada vez más cerca, el tronar de los tambores; mientras oía, ya casi delante de él, el eco de los cascos de la caballería; el ruido de las armas blancas al entrenchocar, y los salvajes gritos de guerra.

Se paró muy tranquilo. Contó los segundos, los minutos. ¡Dos minutos! ¡Tres!... Tzu Po debe haber llegado al depósito! Y entonces, a través de la niebla que todo lo envolvía, vió Seabury a los invasores galopando libremente.

Caras amarillas, de lobos... horrendas caras. Banderas rojas. Un fulgor de destellos de las puntas de las lanzas y los sables.

El americano no se movió. Tzu Po—pensó—necesitaría otros tres minutos—cuatro—para encontrar la caja, apretar el botón, volar el depósito y el puente, evitar que los mongoles se unan a los japoneses, salvar al mundo de morir en un mar de odio y de codicia y de sangre...

El—¡oh, él odiaba la sangre!—Sus labios se contrajeron. Sintió contraerse la garganta en un acceso de náuseas, pero se controló. Levantó su pistola y disparó.

La bala derribó a un capitán mongol, que cayó por un costado de su montura, y quedó allí, quieto, en el suelo.

Sintió náuseas otra vez. Volvió a disparar. Otra vez dió en el blanco, y momentáneamente los jinetes frenaron sus pequeños y peludos ponies, y una vez más apretó el gatillo de su pistola.

"¡Cinco minutos!—pensó.—¡Seis! Seguramente, Tzu Po debía haber encontrado la caja.

Botó la pistola vacía. Y corrió hacia los invasores. Se rió con una extraña y sonora risa... y, en ese instante, sintió el gigantesco, siniestro estampido de la explosión de las granadas y del T. N. T. mientras caía bajo los golpes de los tremendos sables curvos de los mongoles...



El Cubano . . .

(Cont de la pág. 57) y del "encanto de aquellos arabescos, de aquellas formas grácilmente entremezcladas". Corrimos a ver la exposición. Y tuvimos la sorpresa de ver que había nacido un Picabia absolutamente nuevo. Nada de pintura al Ripolin, nada de fantasías dictadas por el espíritu de *choteo* que palpita en él. . . Composiciones inspiradas por la poesía misma, en que vivía un mundo de fábula, de mitología. Todo aquello estaba maravillosamente dibujado. Gran pintura que no hacía concesiones, sin embargo, a la gran pintura. Obras de poeta, dueño de una técnica prodigiosa, y que, sin alardes, se complace en extraer de esa técnica lo estrictamente necesario para plasmar sus visiones. Un rostro, un perfil, unas manos, una silueta de ave, unas hojas; superposiciones de motivos que hacían vegetales las fisonomías y aéreos los cuerpos. Universo en que vuela el buitre de Leonardo, hablan las sandalias de Empédocles, y los árboles ocultan caras dolorosas entre sus ramas contraídas. Pintura mágica, sin *modernidad* superficial, que parece nacida al conjunto de ritos antiquísimos. Pintura que no se explica con literatura, ni siquiera por medio de palabras. . .

Mientras otros se esterilizan en búsquedas vanas, Francis Picabia renace. Renecerá muchas veces más. Pero reconozcamos que en este último avatar, ha vuelto de sus posesiones interiores con las manos llenas de espléndidos presentes.

En Casa . . . (Continuación de la pág. 42)
casa mientras se disimula bebiendo un sorbo de agua o partiendo un pedacito de pan, y entonces, recobrando el aplomo, se escogerá el utensilio empleado por la anfitriona.

Para quitar las manchas en las manos

De yodo, se quitan con amoníaco. *De tinta*, se moja la cabeza de un fósforo y se frota repetidas veces sobre la mancha. Entonces se lavan las manos con agua y jabón y la tinta desaparecerá. También se quitan las manchas de tinta de los dedos frotándolos con la parte interior de una cáscara de plátano o con un tomate maduro. *De aceite*, se frotan las manos con azúcar humedecida. *De chapapote*, se frotan las manos con manteca.

Para evitar que se manche la parte interior de las uñas, se introducen las puntas de los dedos en parafina o sebo derretido antes de llevar a cabo cualquier tarea que pueda mancharlas, como teñir ropa, etc. También se pueden frotnar las uñas sobre una pastilla de jabón para llenar el espacio entre la uña y el dedo de jabón.

Manchas de frutas. Se frotran con un cepillo y una solución concentrada de té. Esto también es bueno para las manchas vegetales.

Si las papas se pelan en agua fría, los dedos no se mancharán.

Para quitarle el sabor a una medicina.—Antes de tomarla se mastica un pedazo de cáscara de naranja o tómanse unos polvitos de pimienta. Esto hará posible tomar la medicina más repugnante.

Cuba en 1798 Según . . . (Continuación de la pág. 40)
la rodean. Las casas, aunque por la mayor parte bajas, y el gran arrabal que está separado de la ciudad por el campo que llaman de Marte, ofrece un contraste muy halagüeño. La campiña verde en todas las estaciones del año, las inmensas arboledas en donde sobresalen las palmas y cocales, la

añaden una belleza muy superior". El perímetro de la ciudad lo calcula, sin los arrabales, en dos millas. Dice que las calles son rectas y tiradas a cordel y divididas en manzanas que forman un cuadrado perfecto, en lo cual, desde luego, hay algo de optimista visión de Ferrer. De las casas, "espaciosas, claras, aseadas, de cal y canto, arquitectura sencilla y pintadas por defuera", le disgustan dos cosas: "la primera, el ser los balcones y ventanas de madera, pues el enorme bulto que hacen afea la arquitectura; la otra es las ventanas bajas, que salen fuera de la pared más de media vara, y quitan la hermosura a la rectitud de la calle".

Se usaba en la ciudad como sistema de locomoción, la "silla volante, conducida por una mula o caballo que lleva encima un negro", o sean los quitrines y volantas, de los que cuenta existían en La Habana unos tres mil, particulares y de alquiler, aquellas "ricamente pintadas y vestidas con mucho aseo y lujo", y éstos, "de un precio cómodo", por su abundancia.

La iluminación de la ciudad, "aunque de velas de sebo, era muy regular".

En la carta tercera habla Ferrer de las incomodidades de La Habana, entre las que señala: el calor, atenuado, sin embargo, por la brisa de tarde y noche; los aguaceros, de junio hasta noviembre, durante cuyo tiempo "casi todos los días a la hora de la siesta comienza a formarse una nube oscura por la banda del sur, la cual va aumentándose poco a poco hasta cubrir el sol, despide una docena o dos de truenos y algunas centellas y rayos, a los cuales preceden unos relámpagos espantosos, cae luego un aguacero fuerte, sale el sol y queda la tarde como si no hubiera habido nada". Cuenta que el día 21 de junio de 1791, durante sus 24 horas, estuvo diluviando sin cesar, saliendo de madre todos los ríos de las inmediaciones y principalmente el Almendares, causando grandes estragos, con pérdidas de vidas, siembras, casas, etc.

De las enfermedades más funestas cita las siguientes: el mal llamado de *siete días*, "por ser este espacio de tiempo el peligroso, presentando los enfermos los síntomas de convulsiones epilépticas acompañadas de alferecía, que concluyen con la vida del paciente", desconociendo las precauciones para evitarlo y los remedios para curarlo; las viruelas, muy perniciosas; la enfermedad del pasmo, muy temible, que sobreviene de muchas causas, principalmente de "beber agua fría estando sudando, o sobre chocolate, u otra cosa caliente", con síntomas terribles y sin remedio conocido; la lepra; las "tercianas, quartanas y demás fiebres intermitentes"; los "tabardillos, pulmonías y otras enfermedades crónicas"; el vómito negro, que ataca a los forasteros; los empachos o asientos, que se sufren "en la temporada que está en sazón la fruta llamada mamey de Santo Domingo", por lo mucho que la gente se entrega a comerla; y la tisis, la más extendida en la ciudad, atribuyéndose la causa de la misma, lo mismo que el mal de San Lázaro, "a la carne de cerdo", pero dice Ferrer, "a mi parecer son otras sus causas y me fundo en el clima que hace mayor daño si se une con los excesos de una vida estragada y en las pocas precauciones en usar de los muebles de los que mueren de ella". El mal venéreo, según Ferrer, era casi desconocido por aquellos tiempos "en la isla"; "solamente en la capital suelen sentirse algunos efectos, pero ligeros, de esta enfermedad, y estos provenientes quizá de la concurrencia de los forasteros, pero por fortuna jamás llegan a extenderse".

El Padre...

(Cont. de la pág. 12) No dijo una palabra, y después de anotar el nombre de los novios y padrinos en sus libros, pidió a algunos de los presentes que estamparan sus firmas debajo. Hecho esto, Thord deslizó un puñado de monedas sobre la mesa del clérigo.

—No necesito tanto dinero por mis servicios, Thord,—exclamó el sacerdote.

—Ya lo sé,—repuso éste,—pero como es mi único hijo, quiero que su boda sea fastuosa.

El pastor tomó el dinero.

—Esta es la tercera vez, Thord, que usted viene a verme por algún motivo relacionado con su hijo.

—Ciertamente, pero hoy me siento como nunca feliz,—exclamó Thord, y enfundando en su bolsillo la cartera se despidió del sacerdote, marchándose seguido por el grupo de hombres que le acompañaban.

Dos semanas después, un tranquilo día, el padre y el hijo remaban a través del lago, en dirección a la casa de Sterlien, a donde iban a ultimar los detalles del matrimonio.

—El asiento de este bote no está seguro,—dijo el hijo, y se puso de pie para arreglarlo. Pero en ese instante la pequeña nave se movió bruscamente; el joven trató de asirse, resbaló y cayó al agua.

—¡Agárrate a un remo!—exclamó el padre, incorporándose y poniendo a su alcance un remo. Pero, por más esfuerzos que hacía el hijo, no lograba cogerlo.

—¡Aguarda un instante!—clamó el padre, y remó hacia el lugar donde su hijo se ahogaba.

Pero éste, ya desfallecido, volvió la cabeza, lanzó una larga mirada de angustia a su padre, y se hundió en el lago.

A Thord le parecía imposible aquella desgracia; de pie sobre su bote contempló, abrumado, el lugar donde su hijo se había hundido, esperando que flotara de nuevo sobre las aguas. Pero de aquel punto surgían burbujas, muchas burbujas, hasta que apareció una inmensa, que estalló, mientras que el lago, recobrando su serenidad, volvió a brillar como un espejo.

Durante tres días y tres noches, las gentes vieron al padre, remando alrededor del lugar donde su hijo había naufragado; sin dormir, sin probar bocado, dragó el fondo del lago, en busca del cuerpo de su hijo. Y al amanecer del tercer día pudo hallarlo, lo extrajo a la superficie y cargó con él a través de las colinas, hasta la casa.

No fue sino un año después, cuando una noche de otoño, oyó el pastor los pasos de alguien que cruzaba el portal de su casa, y llamando suavemente trataba de entrar.

El pastor abrió la puerta y vio en su presencia un hombre alto, delgado, envejecido, abrumado de dolor. Al clérigo le fue difícil reconocerlo. Era Thord.

—¿Cómo ha venido tan tarde?—preguntó el pastor al hombre, que permaneció silencioso ante él.

—¡Es verdad; he llegado tarde!—suspiró Thord, tomando asiento.

El pastor también se sentó y daba la impresión de haberle estado esperando. Hubo largo silencio.

Después, habló Thord:

—Traigo algún dinero conmigo, que me satisfaría entregar a los pobres. Será un legado que llevará el nombre de mi hijo Finn.

Se levantó del asiento, puso una cantidad de dinero sobre la mesa y se volvió a sentar. El pastor contó las monedas.

—Es mucho dinero éste,—dijo el sacerdote.

—La mitad de mis propiedades que vendí hoy.

El pastor guardó un largo silencio. Después, preguntó amablemente:

—¿Y qué vida piensa hacer ahora, Thord?

—Otra mejor, sin vanidades.

Siguieron sentados un rato; Thord con la mirada clavada en el piso y el pastor con sus ojos puestos sobre Thord.

Después, el pastor habló con palabra lenta y suave:

—Creo que al fin su hijo ha sido para usted una gran bendición.

—Sí, tal creo señor,—dijo Thord, levantando la mirada, mientras dos grandes lágrimas corrían lentamente sobre sus mejillas.

Bridge...

(Continuación de la pág. 5)

La oferta de dos, la usan con manos donde hay tanta fuerza en honor-tricks que hay juego seguro pero que se necesita saber la distribución del compañero para llegar al contrato más favorable. Si el compañero también tiene honor tricks, deberá dar una completa información de su mano y entonces el slam está asegurado.

La oferta de tres se hace con un palo potente en triunfos, y un total de diez bazas.

Por ejemplo:

♦ AK Q J X X X ♥ A K X ♦-♣ K Q X

También con manos donde hay dos palos fuertes:

♦ AK J 10 X X ♥ AK Q X X ♦ X ♣ X

Con esta clase de manos, el compañero tiene que demostrar cuál palo prefiere y si tiene un as debe bidearlo. Son manos donde hay juego seguro, y muchas probabilidades de slam.

Resumiendo, me hace el efecto de que Sims ha querido poner al alcance de todos los jugadores sus experiencias de gran jugador, que le han dado un gran resultado, pues también cuenta con muy buenos compañeros. Pero me parece mucho más práctico para la mayoría de los jugadores un sistema como el de Culbertson, donde todo está previsto, todo es matemático y pueden evitarse los peligros de grandes penalidades, si se juega con exactitud.

En este sistema, hay también novedades para 1933.

1º Se pueden hacer ofertas en los palos mayores, teniendo K Q X X, y A J 9 X, y en los menores hasta K J X X, A J X X, Q J K X para evitar hacer la oferta original de un sin-triunfos.

2º Se puede ofrecer dos veces un palo, aunque no sea de A K 10 X X, si tiene seis cartas encabezadas por A J 9.

3º Para abrir con un sin-triunfos vulnerable, se necesitan 4 honor tricks.

4º Para conservarle abierta la oferta al compañero, se pue-

(Continúa en la pág. 64)

BIOPHORINE GIRARD

LA MEJOR KOLA GRANUDADA PARA LOS SPORTIVOS

TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR



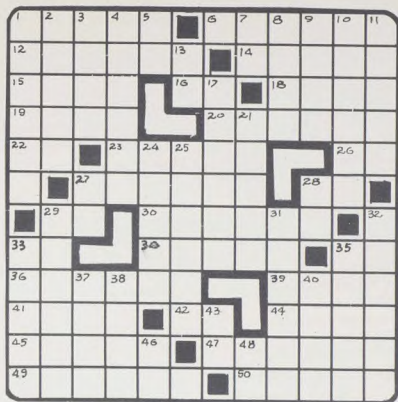
JUEGOS MENTALES



Horizontales:

- 1-Tirarse de los cabellos.
- 6-Conjunto de frutos sostenidos por un eje común.
- 12-Affilar un instrumento en la muela.
- 14-Instrumento músico pastoril.
- 15-Desvallecido, cansado.
- 16-Del verbo ser.
- 18-Cinematógrafo.
- 19-Arbol y su fruto.
- 20-Perseguir con empeño.
- 22-Adverbio de tiempo.
- 23-Ciudad de la provincia de Sevilla.
- 26-Entrega.
- 27-Empleados.
- 28-Nombre de letra.
- 29-Prejicio inseparable.
- 30-Pieza de metal acuñada.
- 33-Prejicio inseparable.
- 34-Nombre de la pinta.
- 35-Construcción.
- 36-Vuelta a pasar.
- 39-Signo tipográfico de corrección.
- 41-Fluido imponderable.
- 42-Escuché.
- 44-La sangre de los dioses en los poemas homéricos.
- 45-Descubridor de América.
- 47-Cuarto mes del calendario republicano francés.
- 49-El que guía y aconseja.
- 50-Stroke del tennis. (Pl.) ...

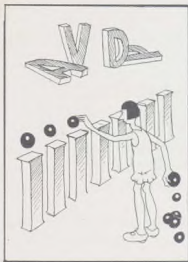
Crucigrama



Verticales:

- 1-Natural de la Malasia.
- 2-Procede.
- 3-Falto de gracia.
- 4-Alas de un ave sin las plumas.
- 5-Deidad egipcia.
- 7-Terminación verbal.
- 8-Ladronzuelo.
- 9-Ave sacrada, venerada por los egipcios.
- 10-Bacante.
- 11-Percebir olores.
- 13-Nota musical.
- 17-Natural de Sajonia.
- 21-Contrainten auspicias.
- 24-Mueble. (Pl.)
- 25-Convenciente, propio.
- 27-Artículo indeterminado.
- 28-Interjección.
- 29-Arbol siempre verde.
- 31-Regalo.
- 32-Conjuntos de celestidades.
- 33-Especie de palma de Filipinas.
- 35-Enlase.
- 37-Quite la cascara.
- 38-Anillos de hierro o madera, etc.
- 40-Repeticiones de sonido.
- 43-Preposición negativa.
- 46-Adverbio.
- 48-Marchar.

Frase hecha

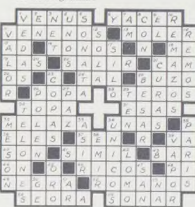


A los pasatiempos del número anterior:

- Al problema de ajedrez:
Blancas Negras
1-C2D I-D x T
2-C x D mate etc.
- A la frase hecha:
Dar con la puerta en las narices.
Al acróstico-ordenación:
La libertad se conquista con el filo del machete.
A la apoteosis de los quince años:
Entrar en el gran mundo.
- Al problema de damas:
Blancas Negras
1-15 al 11 2-28 al 6
2-26 al 2 ganan.

A la frase muy cubana:
Delirio de figuras.

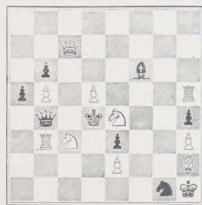
Al crucigrama:



Un plato



Problema de ajedrez



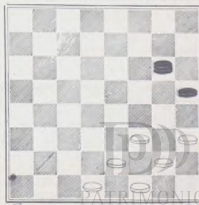
BLANCAS MATAH EN 2

Palabras descompuestas

| MODO DE EXISTIR | TIEMPO DE VERBO | VOCAL | NACION DE EUROPA |
|-----------------|-----------------|-------------------|----------------------------|
| TIEMPO DE VERBO | NOMBRE DE LETRA | NOTA MUSICAL | PIEL ADOBADA Y PULIDA |
| VOCAL | NOTA MUSICAL | CONJUNTO DE AGUAS | ADORNO DE CIERTOS VESTIDOS |

Colocado en cada casilla el significado que se expresa en ella, se leerá en líneas horizontales y verticales lo que se indica a la derecha.

Problema de damas



BLANCAS GANAN EN 1

OPINIA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Cultura Física...

(Continuación de la pág. 44)

sangre, activa la transpiración de la piel, aumenta la contractibilidad muscular, afina y fortifica el sistema nervioso, elimina el tejido adiposo, y ayuda, cuando es prolongado, a la absorción de los derrames de diversas índoles.

En las curas de adelgazamiento, se emplea el masaje con espáñidos resultados, porque desarrolla en los músculos oxidaciones muy superiores a cualquier movimiento muscular y de las cuales carecen los obesos. También activa la nutrición, la que, cuando está viciada es, según Bouchard, la causa primordial de todas las enfermedades que pertenecen a ese grupo morboso.

Por el masaje, las grasas son más fácilmente absorbidas y quemadas, ori-

ginando el consiguiente adelgazamiento, y los músculos, tan atacados en los obesos, se fortifican y robustecen desalojando el tejido adiposo que les estorba.

El masaje es el complemento del ejercicio. Conjuntamente logran ambos grandes mejoramientos sobre la salud y la belleza. Muchas personas consiguen conservar su figura juvenil hasta edad avanzada sólo con estos dos sencillos medios. Numerosos médicos modernos recomiendan el masaje asociado a la gimnástica, en vista de los éxitos obtenidos, en la terapéutica de algunas enfermedades.

Para que el masaje surta sus verdaderos efectos debe ser dado por una persona competente, que conozca bien todas las manipulaciones y sus fines. Es muy peligroso, dada la delicadeza de

su función, entregarse a manos inexpertas, pues ello podría traer resultados contraproducentes y lamentables.

La persona que se dedique al masaje debe gozar de buena salud, ser joven aunque no en demasía, y fuerte, porque a veces hay que desplegar considerable fuerza y resistencia; también deberá tener las manos anchas y la piel muy lisa, para no lastimar al enfermo.

INDICACIONES

Para el mejor desenvolvimiento, comprensión y utilidad de esta sección, es necesario tener presentes las siguientes instrucciones:

1° Antes de someterse a cualquier tratamiento interno, consúltense con su médico.
2° Al hacer sus preguntas, sobre todo si se refiere a educación física, sería conveniente que nos dijera su edad, talla y peso.

3° Si su consulta le apremia, envíe sellos de franqueo y se contestará a vuelta de correo. Ningún plan es definitivo en poco tiempo. Sólo un poco de paciencia y constancia podremos a nuestras lectoras para notar el éxito de nuestros consejos.

Diríjase la correspondencia a "Sección de Belleza, Revista SOCIAL, Habana, Cuba".

Bridge...

(Continuación de la pág. 62)

de decir un sin-triunfos con un As y una Reina, o sea 1 honor trick y un plus.

5° También puede subirse la oferta del compañero con 2.1/2 bazas de asistencia en lugar de las tres de rigor, para poderle conservar la oferta abierta.

6° Ya no se usa el Jump Overcall como una oferta de fuerza; es más bien una oferta defensiva para callar a los contrarios.

Por ejemplo, un contrario dice un diamante, y el siguiente jugador tiene en su mano seis corazones de As Rey, y Rey Reina de Trébol, o sean tres bazas, no debe decir dos corazones; debe doblar, para que su compañero sepa que tiene una mano fuerte y después tiene tiempo de marcar sus corazones. En cambio si tiene siete corazones de Reina y sólo un As por fuera, debe decir dos corazones.

7° Las ofertas de tres en los palos mayores y cuatro en los menores, se hacen ahora tan débiles como las de cuatro y cinco, más bien para callar a los contrarios y sólo demuestran tres honor tricks en la mano y tal vez menos.

8° Sobre esta clase de ofertas, si un contrario hace un Overcall de tres sin-triunfos o cuatro, es un forcing-bid para su compañero que lo obliga a marcar su mejor palo.

Se usa esta marca en lugar del doble, para evitar confusiones, pues así sabemos que cuando un jugador dobla una oferta de tres o de cuatro, es seguro un doble de penalidad.

Ayer y Hoy...

(Cont. de la pág. 58) Unidos; y después, la deposición por la Asamblea de Representantes reunida en el Cerro en 1899, de su cargo de General en Jefe, de Máximo Gómez, acusado de no acatar la autoridad de la Asamblea y de entenderse, prescindiendo de ella, con el Gobierno yanqui; y finalmente, en la disolución de la propia Asamblea, divididos y distanciados sus miembros cuando más necesitarían era la unión y la organización, para presentar un frente único al extranjero ocupante por su triunfo sobre las armas españolas, que prescindió por completo de los cubanos y se arrogaba todo el mando y todo el poder, los que fácilmente pudo ejercer a su antojo y capricho debido a esas divisiones y desorganizaciones de la familia cubana.

La República no ha puesto coto a esos males, y como en tantos otros que sufrimos, semeja colonia supervivida. Y en todas nuestras campañas cívicas, después de rota la apatía, no ha podido alcanzarse el triunfo apetecido, porque las discordias y desavenencias entre los jefes o grupos han imposibilitado la unión y la organización indispensables al éxito de toda empresa política.



COUPON BOND

En todas partes el hombre de negocios estima el CUPON BOND. Este representa la proeza suprema del papel para miembros, un papel bond, hecho de 100 % de trapos limpios y nuevos. Dondequiera que se lean cartas, esta famosa marca de agua representa calidad sin términos medios.

TODOS LOS IMPRESORES, LITOGRAFADORES Y PAPELEROS LO VENDEN

ELIXIR GRANULADO VINO
DE DE DE
KOLA-MONAVON
TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE
LABORATOIRES REUNIS, S. A. FOY-LES-LYON (FRANCIA)
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

CLARA PORSET

TIENE LOS PAPELES
TEKKO Y SALUBRA

Edificio América
N y 27. Telf. U-6162
L A H A B A N A

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE
LETRAS - ARTE - HISTORIA - FILOSOFIA
CIENCIAS SOCIALES

Fundada el primero de Agosto de 1907

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI y ROBERTO F. GIUSTI

Secretario:
EMILIO SUAREZ CALIMANO

Administrador:
DANIEL RODOLICO

Precio de la suscripción adelantada
EXTERIOR AÑO
8.00 DOLLARES

Dirección y Administración:
LAVALLE, 1430.
BUENOS AIRES

FOTOS
DE
CALI-
DAD



STUDIO

“Rembrandt”

Paseo de Martí No. 35
(Antes P. del Prado)
TELEFONO A-1440

PIDA
SU
TURNO

SOCIAL
FEB. 1933

SOCIAL is published monthly by "Social Publishing Company", Infanta and Peñalver, Havana Cuba. Price: \$2.00 a year in Cuba. Entered as second-class matter September 23, 1910, at the Post Office at New York, N. Y., under the Act of March 3, 1879 (Sec. 397, P. L. and R.).

GRAN REBAJA DE PASAJES

EN LOS TRENES ELECTRICOS
DESDE ESTACION CENTRAL (HABANA)

En vigor desde Febrero 10, 1933

El boletín de ida y vuelta a igual precio
que el sencillo, en casi todos los casos.

ENTRE HABANA
(EST. CENTRAL)
Y

IDA Y VUELTA
DIARIO
S

(Línea Eléctrica Rincón)

| | |
|---|------|
| Luyanó, Lawton y Víbora | 0.10 |
| Miraflores, Los Pinos y Ardai . . . | 0.10 |
| Arroyo Naranja y Calabazar | 0.10 |
| General Machado (Lugar de acceso a Mazorra) | 0.15 |
| Parque de la Exposición Nacional y Curtiss (Campo de Aviación en General Machado) | 0.15 |
| Santiago (Lugar de acceso a la Es- tación Agronómica) | 0.20 |
| Rincón (Lugar de acceso al Hospi- tal de San Lázaro) | 0.30 |

Trenes CADA HORA, a las horas y 25,
y adicionales a Los Pinos y Calabazar in-
tercalados a determinadas horas del día.

EVITE LOS RIESGOS DE LA CA-
RRETERA VIAJANDO POR FERRO-
CARRIL, EN TRENES RAPIDOS
COMODOS Y LIMPIOS.

FERROCARRILES UNIDOS
DE LA HABANA

Patrimonio
Documental
OPINA DEL HISTORIAL

VOL. 18 N° 2
Whole N° 206.

A EUROPA

EN LA MODERNA Y
RAPIDA MOTONAVE

“ORINOCO”

Brinda al pasajero todo el lujo y confort de un verdadero palacio. La cocina está a cargo de chefs internacionales, que han dado gran fama a todos los barcos de la flota Hamburguesa Americana.

EL 23 DE ABRIL

a Puertos del Norte de España,
Southampton, Boulogne,
Amberes y Hamburgo.

Solicite informes a sus
consignatarios.



HAMBURG-AMERIKA LINIE

LUIS CLASING

(Sucesores de Heilbut & Clasing)
Monserrate. Bajos del Hotel Plaza.

TELF. A-4878

LA HABANA.

TRIMONIO
DOCUMENTAL
LA HABANA